

**INCONGRUENCIAS ENTRE LA IDEOLOGÍA Y LA PRAXIS POLÍTICA  
DE LOS PARTIDOS LIBERAL Y CONSERVADOR COLOMBIANOS  
DURANTE EL FRENTE NACIONAL, 1958-1974.**

**INDIRA SANABRIA ACEVEDO  
EIDA YANETH GARZON ROJAS**

**DIRECTOR: PABLO GUADARRAMA GONZÁLEZ  
DOCTOR EN FILOSOFÍA**

**Trabajo presentado como requisito parcial para obtener  
el título de Máster en Ciencias Políticas**

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA  
MAESTRÍA EN CIENCIA POLÍTICA  
BOGOTÁ  
2014**

**INCONGRUENCIAS ENTRE LA IDEOLOGÍA Y LA PRAXIS POLÍTICA  
DE LOS PARTIDOS LIBERAL Y CONSERVADOR COLOMBIANOS  
DURANTE EL FRENTE NACIONAL, 1958-1974.**

**INCONGRUENCIAS ENTRE LA IDEOLOGÍA Y LA PRAXIS POLÍTICA  
DEL PARTIDO LIBERAL COLOMBIANO  
DURANTE EL FRENTE NACIONAL, 1958-1974.**

INDIRA SANABRIA ACEVEDO

**INCONGRUENCIAS ENTRE LA IDEOLOGÍA Y LA PRAXIS POLÍTICA  
DEL PARTIDO CONSERVADOR COLOMBIANO  
DURANTE EL FRENTE NACIONAL, 1958-1974.**

EIDA YANETH GARZÓN ROJAS

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA  
MAESTRÍA EN CIENCIA POLÍTICA  
BOGOTÁ  
2014**



## Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)

La presente obra está bajo una licencia:  
**Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)**

Para leer el texto completo de la licencia, visita:  
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/co/>

### Usted es libre de:



Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra

hacer obras derivadas

### Bajo las condiciones siguientes:



**Atribución** — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra)



**No Comercial** — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

## TABLA DE CONTENIDO

### RESUMEN

### INTRODUCCIÓN

#### **1. PARTIDOS POLÍTICOS, IDEOLOGÍA Y FORMAS DE LA PRAXIS POLÍTICA, por Indira Sanabria Acevedo y Eida Yaneth Garzón Rojas**

##### 1.1. DIMENSIONES IDEOLÓGICAS

1.1.1. Intervención económica del Estado

1.1.2. Papel de la Iglesia y de los valores religiosos

1.1.3. Tendencias hacia el autoritarismo o la democracia

#### **2. LOS PARTIDOS POLITICOS LIBERAL Y CONSERVADOR COLOMBIANOS EN RELACIÓN CON LA ECONOMÍA, EL ESTADO, LA IGLESIA Y LAS FORMAS DE GOBIERNO, por Indira Sanabria Acevedo y Eida Yaneth Garzón Rojas**

##### 2.1. PARTIDO LIBERAL COLOMBIANO, por Indira Sanabria Acevedo

2.1.1. Intervención económica del Estado

2.1.2. Papel de la Iglesia y de los valores religiosos

2.1.3. Tendencias hacia el autoritarismo o la democracia

##### 2.2. PARTIDO CONSERVADOR COLOMBIANO, por Eida Yaneth Garzón Rojas

2.2.1. Intervención económica del Estado

2.2.2. Papel de la Iglesia y de los valores religiosos

2.2.3. Tendencias hacia el autoritarismo o la democracia

#### **3. ACUERDOS ENTRE LOS PARTIDOS LIBERAL Y CONSERVADOR COLOMBIANOS PARA EL FRENTE NACIONAL**

3.1. ANTECEDENTES, por Indira Sanabria Acevedo

3.2. CONTEXTO POLÍTICO DE LOS ACUERDOS DE BENIDORM Y SITGES, por Indira Sanabria Acevedo

3.3. LOS ACUERDOS DE BENIDORM Y SITGES, por Eida Yaneth Garzón Rojas

3.3.1. Acuerdo Benidorm

3.3.2. Acuerdo Sitges

3.4. IMPLICACIONES DE LOS ACUERDOS DE BENIDORM Y STIGES, por Yaneth Garzón

**4. PRAXIS POLÍTICA DE LOS PARTIDOS LIBERAL Y CONSERVADOR EN RELACIÓN CON LA ECONOMÍA, EL ESTADO, LA IGLESIA Y LAS FORMAS DE GOBIERNO EN SUS PRESIDENCIAS DURANTE EL FRENTE NACIONAL**, por Indira Sanabria Acevedo y Eida Yaneth Garzón Rojas

4.1. PRAXIS POLÍTICA DEL PARTIDO LIBERAL COLOMBIANO, por Indira Sanabria Acevedo

4.1.1. PRESIDENCIA DE ALBERTO LLERAS CAMARGO, 1958 A 1962.

4.1.1.1. Intervención económica del Estado

4.1.1.2. Papel de la Iglesia y de los valores religiosos

4.1.1.3. Tendencias hacia el autoritarismo o la democracia

4.1.2. PRESIDENCIA DE CARLOS LLERAS RESTREPO, 1966 A 1970.

4.1.2.1. Intervención económica del Estado

4.1.2.2. Papel de la Iglesia y de los valores religiosos

4.1.2.3. Tendencias hacia el autoritarismo o la democracia

4.2. PRAXIS POLÍTICA DEL PARTIDO CONSERVADOR COLOMBIANO, por Eida Yaneth Garzón Rojas

4.2.1. PRESIDENCIA DE GUILLERMO LEÓN VALENCIA, 1962 A 1966.

4.2.1.1. Intervención económica del Estado

4.2.1.2. Papel de la Iglesia y de los valores religiosos

4.2.1.3. Tendencias hacia el autoritarismo o la democracia

4.2.2. PRESIDENCIA DE MISAEL PASTRANA BORRERO, 1970 A 1974.

4.2.2.1. Intervención económica del Estado

4.2.2.2. Papel de la Iglesia y de los valores religiosos

4.2.2.3. Tendencias hacia el autoritarismo o la democracia

## **5. ANÁLISIS DE LA PRAXIS POLITICA DE LOS PARTIDOS LIBERAL Y CONSERVADOR EN EL FRENTE NACIONAL,** por Indira Sanabria Acevedo y Eida Yaneth Garzón Rojas

### 5.1. ANÁLISIS DE LA PRAXIS POLÍTICA DEL PARTIDO LIBERAL COLOMBIANO, por Indira Sanabria Acevedo

- 5.1.1. Análisis de la intervención económica del Estado
- 5.1.2. Análisis del papel de la Iglesia y de los valores religiosos
- 5.1.3. Análisis de las tendencias hacia el autoritarismo o la democracia

### 5.2. ANÁLISIS DE LA PRAXIS POLÍTICA DEL PARTIDO CONSERVADOR COLOMBIANO, por Eida Yaneth Garzón Rojas

- 5.2.1. Análisis de la intervención económica del Estado
- 5.2.2. Análisis del papel de la Iglesia y de los valores religiosos
- 5.1.3. Análisis de las tendencias hacia el autoritarismo o la democracia

## **6. CONCLUSIONES,** por Indira Sanabria Acevedo y Eida Yaneth Garzón Rojas

- 6.1. Intervención económica del Estado
- 6.2. Papel de la Iglesia y de los valores religiosos
- 6.3. Tendencias hacia el autoritarismo o la democracia
- 6.4. Debilitamiento de los Partidos

## **7. BIBLIOGRAFÍA**

## **8. CIBERGRAFÍA**

## **ANEXOS**

## **RESUMEN**

El presente trabajo de investigación, tiene como propósito especificar las incongruencias entre la ideología y la praxis política, suscitada en los partidos liberal y conservador colombianos, durante el Frente Nacional. A partir del desarrollo de una revisión documental, en el desarrollo de la investigación, se deja entrever cómo los líderes de estos partidos políticos, se relacionan con un fin específico y se retoma la senda y el control del poder sobre el estado colombiano, luego de la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla.

El trabajo muestra, con la construcción de los elementos de análisis centrados en la intervención del Estado, el papel de la Iglesia y las tendencias hacia el autoritarismo o la democracia, en las que la ideología resulta incongruente, con la praxis política, al sesgo ideológico de los líderes de turno, a las disputas interpartidistas, y a un acervo de indecisión sobre el control y el destino político de la nación, representado en las disputas de las fracciones políticas

## **PALABRAS CLAVE**

Incongruencia, ideología, partido político, liberal, conservador, Frente Nacional, praxis política, economía, Estado, Iglesia, formas de gobierno, autonomía y confluencia.

## **ABSTRACT**

This research has a purpose and is to detail the inconsistency between the ideology and the political practice raised in the liberal conservative parties and Colombians during the national front. At work through the development of a literature review, foreshadowed as the leaders of these political parties are related, with a specific purpose and is back on track and control power over the Colombian state, after the dictatorship Gustavo Rojas Pinilla.

The work shows, with building elements focused on state intervention analysis, the role of the church and trends toward authoritarianism or democracy, that ideological inconsistency, were subject to political praxis, the ideological bias shift leaders, the interparty disputes, and a wealth of indecision on the control and the political fate of the nation, meaning disputes political factions

## **KEYWORDS**

Inconsistency, Ideology, Political Party, Liberal, Conservative, National Front political Praxis, economy, state, church, forms of government, autonomy and confluence



## INTRODUCCIÓN

En esta investigación, se pretende presentar los elementos de análisis para entender las incongruencias entre la praxis y la ideología, suscitadas en los partidos liberal y conservador, durante el desarrollo del Frente Nacional.

Se conoce como Frente Nacional, al período político que marcó la historia de Colombia en los inicios de la segunda mitad del siglo XX. En esta etapa, los partidos tradicionales, el liberal y el conservador, se asocian con un fin específico; detener el avance de la dictadura militar del general Gustavo Rojas Pinilla y retomar la dirección política del país.

Las praxis y la ideología de los partidos, son vistas por las autoras, como la manera, la forma de ser y pertenecer a una filiación política. Bajo esta perspectiva, y de acuerdo con lo manifestado por Hinich y Munger, la ideología permite; interpretar la realidad política y organizar las decisiones de los ciudadanos, estructurar las preferencias políticas en contextos de mayor o menor incertidumbre, siendo mucho más efectiva en los primeros. La ideología, para el caso de esta investigación, se organiza con el fin de entender y comprender la dinámica de la misma y su relación con los ciudadanos a partir del comprender qué pasa con estos tres fundamentos; la Intervención económica del Estado, el papel de la Iglesia y de los valores religiosos, y las orientaciones hacia el autoritarismo y la democracia.

En un segundo momento, las autoras en la pretensión de entender el origen y la dinámica ideológica de los partidos, y su relación con los elementos previamente mencionados; elaboran un acercamiento conceptual a la dinámica que permite entender y concebir el origen de los partidos tradicionales, las relaciones que mantienen los mismos, desde sus orígenes hasta la aparición del Frente Nacional desde el Estado, la Iglesia y sus posiciones de “conveniencia” en la consecución del autoritarismo y la democracia.

Luego de entender la dinámica de cómo se originan, y se conforman los partidos tradicionales, sus procesos de crecimiento y consolidación, al interior de la dinámica política del país, el tercer apartado se refiere a la proyección y consolidación del Frente Nacional, con el establecimiento de los acuerdos de Benidorm y Sitges, y como a partir de los mismos se establecen las bases, los

fundamentos y las implicaciones de lo que será el gobierno de los partidos tradicionales durante este periodo.

Se expone la hipótesis, al intentar argumentar y demostrar que los partidos Liberal y Conservador colombianos, en sus gobiernos durante el Frente Nacional, debilitaron su congruencia entre su praxis política e ideológica; esto se concluye debido a las concesiones que hicieron con la idea de asegurar su poder con una coalición política excluyente, antidemocrática y autoritaria. Con las categorías intervención económica del Estado, papel de la Iglesia y tendencias hacia el autoritarismo o la democracia, se analiza la forma cómo los partidos Liberal y Conservador resultaron influenciados y afectados como consecuencia de su coalición en el Frente Nacional.

En el apartado de la praxis política de los partidos liberal y conservador, al contemplar la relación existente con la economía, el Estado y la Iglesia en el desarrollo del Frente Nacional; el soporte de la ideología y el esquema ideológico se alimentan de la tradición y de la forma de pensar y sentir la nación. Allí resulta innegable que la connotación del partido político, como una asociación con un objetivo político específico, trazado para la obtención de metas individuales y/o colectivas, hace parte de las contradicciones, con las cuales se fundamenta y se consolida la idea de Estado. Para el momento y en éste sentido vale la pena mencionar que las relaciones dadas, con las categorías anteriormente descritas detallan cómo se establece, se organiza la idea de Estado, la idea de gobierno, que asumieron los líderes de turno de los partidos durante el frente, sin calcular, las consecuencias, con respecto a ¿qué hicieron?, ¿Qué promovieron?, ¿Qué le dejaron a la nación?, en conjunto, con las dificultades presentadas para alcanzar el tan anhelado desarrollo económico, se muestran durante el periodo, como una manera de entender, de comprender ¿Qué ocurrió, durante este periodo, que no permitió, subsanar las dificultades que hoy en día existen en torno a la promoción y a la consecución del ideal del líder del partido y por supuesto del pueblo?.

Para finalizar, con respecto a las incongruencias entre la ideología y la praxis política de los partidos liberal y conservador colombianos durante el Frente Nacional -y a pesar de ellas-, culmina con la confluencia de los partidos durante este periodo. Es claro que el Frente logró apaciguar en parte, los connatos de violencia existentes para el momento; permitió el restablecimiento de la democracia; una democracia pactada, pero también el Frente, dejó claro que los partidos tradicionales quedaron anquilosados, en la lectura del desprestigio, y el debilitamiento, generados por las posturas y decisiones de los líderes de turno en

la presidencia, que consideraron las posibles alternativas de salida ante las circunstancias y hechos que se suscitaron durante su gobierno, en donde los partidos no perdieron todo su carácter y continuaron las disputas con algunas fricciones políticas, mientras en su interior dejaron permear su ideología por una praxis política funcional a una coalición autoritaria anti democrática.

## 1. PARTIDOS POLÍTICOS, IDEOLOGÍA Y FORMAS DE LA PRAXIS POLÍTICA, por

Indira Sanabria Acevedo y Eida Yaneth Garzón Rojas

En esta primera parte nos proponemos esbozar algunas categorías que se consideran indispensables para el tratamiento del problema, referido a las transformaciones ideológicas de los partidos políticos en el Frente Nacional. Las referencias adoptadas corresponden a la ciencia política empírica, en particular la teoría de partidos como actores políticos colectivos, la ideología de los partidos como recurso que reduce costos de información y el modelo adoptado, en este trabajo, de las dimensiones ideológicas para identificar las transformaciones de los partidos.

La ciencia política reconoce que los procesos políticos corresponden a una relación de intercambio entre actores colectivos y el sistema político, en donde una pluralidad de actores intenta tramitar sus intereses ante el sistema, para obtener decisiones y políticas que atiendan sus requerimientos. Este proceso es dinámico, pues a través de demandas y respuestas, la sociedad interactúa con el sistema político. Los actores políticos tramitadores de demandas son por lo menos de tres tipos, partidos políticos, grupos de interés y movimientos sociales<sup>1</sup>.

En las democracias modernas, los partidos políticos, en tanto que actores políticos, se distinguen de los grupos de interés<sup>2</sup> y los movimientos sociales (Gomà, Ibarra y Martí 2002:24), por seis características: Intensidad de la estructuración, discurso que desarrollan, ámbito preferente de intervención, orientación o tendencia hacia el poder, estrategia para la obtención del poder y naturaleza de los recursos. (Cuadro No. 1 en Anexos).

---

1. La ciencia política empírica, cuenta con varios modelos teóricos sobre estos actores, se pueden referenciar aquí Almond y Powell (1972), Deutsch (1976), Pasquino (2011) y Gomà (2002).

2. De acuerdo con Almond y Powell, un grupo de interés es “un conjunto de individuos ligados por lazos de intereses o ventajas particulares que tienen cierta conciencia de estos vínculos. La estructura del grupo de interés puede estar organizada hasta el punto que exija el desempeño permanente del rol por todos sus miembros, o bien reflejar una conciencia solo ocasional o intermitente del interés del grupo por parte de los individuos”. Para los autores parte de la función de los grupos de interés en un sistema político es la articulación de política, es decir, el proceso por el cual los individuos y grupos plantean demandas a quienes están encargados de tomar decisiones. (Almond; Powell, 1972: 71) Los grupos de interés pueden ser grupos anómicos de interés, de intereses no asociativos, de intereses institucionales y asociativos.

Así, los partidos políticos, presentan una intensidad en su estructuración fuerte y estable, esto quiere decir, que la organización de un partido está definida y autorizada por procedimientos internos regulares que persiguen la efectividad de la organización a imagen y semejanza de la organización burocrática<sup>3</sup>. Su discurso es global y no sectorial, porque tiene como horizonte la comunidad política en su conjunto y está definido en un programa político que apunta a intervenir en lo económico, lo social, lo cultural y lo político. El ámbito preferente de intervención es el institucional, es decir, el parlamento, gobierno, administraciones, etc. definido en la mayoría de democracias por la constitución política y la ley. En cuanto a orientación hacia el poder, los partidos se orientan a obtener el poder y posteriormente a gestionarlo a través de los gobiernos; son los tramitadores por excelencia de las demandas sociales, es decir, intermediarios o medios, a través de los cuales la ciudadanía aspira a representar sus intereses. Cuando obtienen el poder atraviesan la estructura del Estado transversalmente, es decir, conforman los gobiernos y las instituciones del Estado, interviniendo en las decisiones y políticas del sistema político.

Los partidos políticos se distinguen de los grupos de interés y los movimientos sociales en cuanto a las estrategias utilizadas para obtener el poder, pues su espacio de contienda es la competencia por los votos o la obtención del sufragio; tras de éste despliegan los recursos disponibles para alcanzar el gobierno, estos recursos son preferentemente dinero, intermediarios (organización) y discurso atractivo.

Los partidos entonces, son estructuras políticas necesarias para los sistemas políticos democráticos y se ubican como el tipo de organización más efectiva y en algunos casos, la única opción de actuación institucional. Son estructuras ideales para la actuación institucional en tanto organización formalizada, permanencia en el tiempo y programa político (Pasquino: 166). Sin

---

3. De acuerdo con Max Weber la organización burocrática atiende a 1) atribuciones oficiales fijas, ordenadas mediante reglas, leyes o disposiciones del reglamento administrativo; 2) Jerarquía funcional y de la transmisión; 3) la administración se base en documentos y en empleados subalternos y escribientes de toda clase; 4) aprendizaje profesional; 5) el desempeño en un cargo exige todo el desempeño del funcionario y 6) El desempeño del cargo se realiza según normas generales más o menos fijas y más o menos completas (Weber, 1944: 85-87)

embargo, los partidos como estructuras también son portadoras de ideologías. No existen partidos políticos sin ideología, puesto que las ideas políticas son los móviles de las decisiones políticas y de las preferencias electorales.

Los programas políticos, las acciones de gobierno o de oposición y en general la política partidista hacen parte del discurso global, es decir el dirigido al conjunto de la comunidad política, que los partidos profesan y a través del cual aspiran a organizar principios y proyectos generales para convocar la voluntad de los electores. La ideología está en la base de la política partidista, cumpliendo por lo menos dos funciones, por un lado, organizando las opiniones, actitudes, creencias y valores (Rosas y Zechmeister, 2000:13) de la colectividad y por otro, sirviendo de mecanismo de ahorro en los costos de información que supone la decisión electoral (Downs, 1992:101).

De acuerdo con Downs (2001:101) se entiende que la ideología es una forma de reducir costos de información política para el elector, en los casos en donde éste relaciona ideologías con acciones de gobierno y consigue la información suficiente para adoptar una decisión conforme a sus intereses. En consecuencia el voto responde así al cálculo racional de los electores y específicamente a los resultados ideales esperados en los sistemas programáticos.

La ideología entonces, contribuye a interpretar la realidad política y a organizar las decisiones de los ciudadanos, a estructurar las preferencias políticas en contextos de mayor o menor incertidumbre, siendo mucho más efectiva con mayor incertidumbre (Hinich y Munger, 2003:14). La incertidumbre aquí corresponde a contextos de información imperfecta, los cuales son los contextos de sociedades realmente existentes, de acuerdo a esto se puede decir que es un factor estructural de la política partidista en América Latina y Colombia.

El voto, que se deriva de las posiciones ideológicas de los electores y concuerda con los programas partidistas, se encuentra cuestionado empíricamente en América Latina, pues son varios los casos en el continente, en donde el voto se moviliza mediante distribución de incentivos selectivos, o *clientelismo*, y mediante el liderazgo carismático, o el personalismo político; correspondiendo con

desconfianza en las instituciones e incluso a la crisis de representación. En consecuencia, se encuentran casos en donde la voluntad del elector también responde al fraude e incluso a la coerción física; configurando un escenario político inestable en el cual las prácticas predominantes e institucionales que las conforman, combinan la legalidad y la ilegalidad.

Aun así, también se encuentran casos en el continente -en el Cono Sur por ejemplo-, donde los sistemas parecen responder mayormente a un voto con mayor conciencia ideológica, incluso sin desaparecer los casos de clientela o personalismo. Es más razonable considerar entonces, que en América Latina se combinan estas modalidades de movilización electoral, voto consciente y voto clientelista, incluso en aquellos casos donde existen restricciones formales e informales para el ejercicio libre del voto ciudadano.

En este contexto se considera el ejercicio de los legisladores y los actos de gobierno como mensajes ideológicos respecto de los diferentes temas que corresponden a su función, específicamente las posturas frente a problemas diversos de la sociedad y la política nacional, que pueden ser clasificados como opiniones, creencias, valores y/o programas políticos como tal, que conforman la ideología partidista. Estos mensajes permiten hablar de ideología especialmente en los casos en donde predomina el conocimiento imperfecto y se cuestiona el voto consciente.

### **1.1. Dimensiones ideológicas<sup>4</sup>**

La ideología partidista se puede trabajar a partir de los mensajes ideológicos de los legisladores y/o gobernantes, con los cuales estarán relacionados sus tendencias en una ubicación de derecha-izquierda. La competencia política, las

---

4. Para el tratamiento de las dimensiones ideológicas se toma de referencia el trabajo "Ideological Dimensions and Left-Right Semantics in Latin America" de Rosas y Zechmeister, este trabajo logra, desde una perspectiva empírica, clasificar y medir las dimensiones izquierda y derecha en los discursos de parlamentarios en el continente. Esta formulación nos parece útil en este trabajo, en cuanto nos permite examinar las posturas adoptadas por los partidos, fracciones o representantes al respecto de dimensiones ideológicas particulares, suponiendo movimientos interpartidistas en contextos específicos.

preferencias políticas de los individuos y la cohesión relativa de fracciones partidistas se estructuran a partir de dimensiones ideológicas subyacentes a la actividad política (Rosas y Zechmeister. 2000:6). Esta actividad es posible conocerla a partir de la distinción de opiniones, creencias y valores explícitos en el obrar político de los legisladores y/o gobernantes, reconociendo el espacio competitivo de la política partidista.

En este orden, las dimensiones ideológicas consiguen indicar, más allá de las etiquetas ideológicas (izquierda y derecha), el comportamiento político efectivo de los partidos, fracciones y/o legisladores. En consecuencia, se pueden identificar siete dimensiones: a) Gobernanza económica, b) protección social, c) nacionalismo económico, d) ley y orden, e) tradición/secular, f) posmodernismo y g) autoritarismo. Es necesario destacar que para efectos de nuestra investigación, sobre partidos en el Frente Nacional (FN), todas las dimensiones identificadas por los autores no son relevantes, pues el contexto y el tipo de sistema político que se configuró en el periodo de esta pesquisa, no corresponde exactamente con estas subcategorías. Sin embargo, siguiendo las sugerencias de la investigación de Llamazares y Sandell (2000:45), es posible adoptar tres dimensiones, denominadas por estos últimos como, "Intervención económica del Estado, papel de la Iglesia y de los valores religiosos, y orientaciones o tendencias hacia el autoritarismo y la democracia", las cuales agregan las dimensiones originales citadas anteriormente, permitiéndoles un tratamiento político acorde a nuestro interés. De esta forma, se acogen las tres dimensiones agregadas a partir de hechos relevantes de la política partidista y los actos de gobierno en el periodo de estudio, para identificar las transformaciones de las ideologías de los partidos tradicionales y los agentes individuales o colectivos, representantes y/o fracciones partidistas que las protagonizaron.

### **1.1.1. Intervención económica del Estado**

Esta dimensión refiere a una oposición entre la intervención del Estado y el libre mercado, ubicando principalmente el papel del Estado como agente de *regulación económica*. Este papel, reconoce específicamente el carácter de



propiedad estimulada (pública o privada) y la prestación de servicios; así se reconocería la confianza de los legisladores en la regulación del mercado vía intervención Estatal o la disposición a que los capitales y el mercado se regulen a través de la libre competencia.

Adicionalmente ha de incluirse lo referido a *protección social*, es decir, política de protección y redes de seguridad que le permitan a los nacionales que intervienen en la competencia económica, condiciones de favorabilidad reales. Es importante observar las posturas frente a la inversión extranjera de capitales y el control de aquellas de industrias estratégicas.

A este nivel ha de tenerse en cuenta, para el periodo de estudio, que ha habido casos como los referenciados por García (1982:199), en donde fueron capitales extranjeros los que usufructuaron las exiguas medidas de protección del mercado interno, especialmente en manufacturas, distorsionando las cifras de efectividad de las medidas proteccionistas. Es decir, de lo que se trata es de distinguir las posturas proclives al libre mercado o a la intervención económica efectiva del Estado, distinguiendo los diferentes matices que periodo a periodo pudieron presentarse; este componente obliga referenciar también la disposición a la modernización económica y/o modelo de desarrollo nacional y los medios a través de los cuales se promueve, es decir, misiones extranjeras o políticas nacionales en donde se privilegia o no el desarrollo interno.

### **1.1.2. Papel de la Iglesia y de los valores religiosos**

Esta dimensión se refiere a la importancia para los partidos y los gobiernos de la preservación de los valores tradicionales frente a los valores más liberales y seculares. Un objeto de indagación podrá ser lo referido a la familia, la propiedad y la educación, vía representantes políticos.

Es constitutivo de esta dimensión el estado de la secularización de lo público, es decir, la relación Iglesia-Estado a mediados del siglo XX, esta relación es posible indagarla a partir del régimen de propiedad y la secularización de la educación, este último proceso se inicia en la década del 30 del siglo XX sin mayor claridad sobre los periodos, avances y/o retrocesos en la segunda mitad del siglo

XX. Se debe reconocer por ejemplo que no fue sino hasta 1991 cuando se reconoció la libertad de cultos en Colombia, por ello existen algunas limitaciones del margen de referencias a temas y problemas relacionados con esta dimensión.

### **1.1.3. Tendencias hacia el autoritarismo o la democracia**

Esta dimensión recoge dos aspectos, por un lado, las posturas y las ideas frente a las amenazas internas o externas del Estado o la sociedad expresada en la política partidista y la política de "mano dura", y por otro, la idea de la democracia como forma de resolver las disputas políticas, es decir, el tipo de sistema político y las posibilidades de la oposición política.

A través del estudio de estas tres dimensiones ideológicas, se apunta a conocer e identificar la ideología de los partidos liberal y conservador en el periodo del Frente Nacional (FN) y a examinar las variaciones o particularidades internas de los mismos. La primera dimensión ubica la política económica y de intervención social del Estado; la segunda, al lugar del proceso de tradición/secularización en las formulaciones políticas; y finalmente, las posibilidades y/o restricciones orgánicas-coyunturales para el ejercicio democrático.

De acuerdo con Gutiérrez Sanín (2007:118) el FN tuvo éxitos parciales en los tres objetivos que se propuso, "pacificar" el país; tránsito de la dictadura a una alternación pactada; y promoción del crecimiento económico. Sin embargo, su costo mayor fue el debilitamiento de los partidos y su desprestigio ante la opinión ciudadana.

Está claro que el contexto del Frente Nacional le imprime un sesgo de ideologías estables a los partidos liberal y conservador, en tanto parten de un pacto político bipartidista, sin embargo, se considera que la dinámica interna de los partidos no endosa la política de fracciones de cada partido, sino que por el contrario configura un escenario particular y algunas veces contradictorio en el que se libran las disputas de las fracciones políticas.

Confluencia y/o autonomía de los partidos en el Frente Nacional son dos aspectos contradictorios que hablan del campo restringido en el que se libra la lucha política del bipartidismo, al tiempo que reconoce la situación en la que se configuran los predominios de las fracciones en el post Frente Nacional.

## **2. LOS PARTIDOS POLITICOS LIBERAL Y CONSERVADOR COLOMBIANOS EN RELACIÓN CON LA ECONOMÍA, EL ESTADO, LA IGLESIA Y LAS FORMAS DE GOBIERNO**, por Indira Sanabria Acevedo y Yaneth Garzón Rojas

Los procedimientos y las formas de cómo se instauran, los partidos, liberal y conservador, atienden a una identidad de origen, es decir a aquello que les permite reconocerse consigo mismos, en donde la filiación ideológica, el vínculo de la tradición y el desarrollo de una costumbre, con respecto a lo que se es y lo que se ha aprendido, juega un papel esencial. Las relaciones entre los individuos, pertenecientes a cada uno de los partidos, cobran fuerza en la medida en que los mismos resuelven su afiliación política, con respecto a la adaptación de las formas, los momentos de constituir y hacer la política, y claro al desenvolverse los partidos tradicionales en Colombia. Entre el debilitamiento y la persistencia (2002); indica de manera particular, los rasgos, los fundamentos y la ideología de los dos partidos, durante el periodo, como se establece a continuación.

### **2.1. EL PARTIDO LIBERAL COLOMBIANO**, por Indira Sanabria Acevedo

Desde el momento de su nacimiento en el año de 1848, y atendiendo el ideario del prócer de la independencia Francisco de Paula Santander y del periodista Ezequiel Rojas, se establecen los parámetros esenciales de lo que posteriormente, se constituiría como el partido liberal en la segunda mitad del siglo XIX; la libertad de pensamiento, la noción de progreso y el impulso del Estado, con el pluralismo, como fuente esencial de sus principios. El momento fulgurante del mismo, se vivió, durante el periodo del "olimpismo radical", en donde la proclamación del sistema federal, la consecución de la autonomía, y la defensa de las ideas laicas, fueron las que marcaron la tendencia del mismo. Según Roll (2004), el partido liberal, es quizás el partido que más poder ha tenido en América Latina, lleva más de 150 años, compitiendo por el poder, en los que se ha mostrado, dominante y "pluriclasista". Lo conformaron inicialmente, comerciantes, exportadores influenciados por las doctrinas del liberalismo inglés, incluyendo también a hacendados, indígenas, esclavos, artesanos, antiguos miembros de las fuerzas militares, y sectores de las fuerzas populares. Es un partido que mueve su influencia desde el centro, es decir desde las ciudades, hacia la periferia, el campo.

Ideológicamente hablando, el partido liberal, en los preámbulos y desarrollo del Frente Nacional, atendió a una línea de centro derecha de los seguidores de Eduardo Santos (el Santismo); que durante la elección de 1946 tuvo una fuerte confrontación interna, con la línea de izquierda radical, instaurada por Jorge Eliecer Gaitán, y un ala más "moderada", liderada por Alfonso López Pumarejo.

Posteriormente, y con el control del Estado por parte de los conservadores y el posterior golpe militar, a finales de los años 40 y principios del 50, del siglo XX, en el momento de "la violencia bipartidista", con sus dirigentes por fuera del país, y atendiendo a una falta de liderazgo y dirección, se previó una división "más personalista que programática. El santismo y el lopismo siguieron funcionando, junto con la nueva línea, el llerismo (por Alberto Lleras), pero sus diferencias ideológicas, no eran las de antes", (Roll. 2002:71) ya respondían otra vez a un interés de partido.

### **2.1.1. Intervención económica del Estado**

El liberalismo político sostiene la teoría de que todo lo que no está expresamente prohibido, está tácitamente permitido; su bandera de lucha ha sido la de la igualdad de oportunidades para todos, de tal suerte que las riquezas se incrementen con base en la libre circulación de capital.

Roa (2005:19) acerca del liberalismo económico sostiene que es una elaboración teórico-práctica de la economía, que busca explicar su funcionamiento mediante la aplicación de las leyes naturales al proceso económico. Por su parte Vignolo (1996:106) plantea que el liberalismo económico es el principio organizador de una sociedad entregada a la creación de un sistema de mercado; surgió como una inclinación hacia métodos no burocráticos y se transformó en una especie de fe en la salvación secular del hombre por medio del mercado autorregulado.

El liberalismo económico defiende la doctrina del laissez-faire, laissez-passer ("dejar hacer, dejar pasar") y de la no participación del Estado en la economía. Thomas Hobbes es considerado su creador y su tesis central consiste en la no intervención del Estado en asuntos económicos. Los defensores de este enfoque se muestran en desacuerdo con el proteccionismo y piensan que el sistema capitalista es eterno, asumiendo teorías retomadas, y reposicionadas posteriormente, de pensadores de la talla de Adam Smith y David Ricardo. Atendiendo estas perspectivas, el siglo XIX, atendió entonces el enfoque del libre cambio, y del mercado, como regulador de las relaciones económicas entre individuos; movimiento económico que generó fuertes controversias a mediados de este siglo, puesto que él mismo, generó a su vez, fuertes divisiones entre los mismos seguidores del partido, las divisiones entre golgotas y draconianos; los "golgotas", aduladores del libre cambio y del comercio, es decir la clase comerciante amiga de las importaciones y los "draconianos", los liberales tradicionales, apegados a la formulación de la política de la autogestión, el desarrollo artesanal y de la industria incipiente, estos, dilucidaban que las políticas de importación y libre cambio los iban a llevar a la ruina, gracias a que no existían posibilidades de dar a conocer sus productos en el medio local. El periodo liberal del siglo XIX, estuvo fundamentado en el incremento de las exportaciones y las importaciones, en el inicio de la inversión extranjera, por consiguiente en el control y manejo de materias primas además de productos acabados, la venta de tierras, y la ocupación de los colonos de los territorios baldíos, el ejemplo práctico de esta situación se representa con "la colonización antioqueña".

Para el siglo XX, la injerencia de estas ideas, es aún más vigente -incluso con el advenimiento de la Primera Guerra Mundial-, el desarrollo de una industria incipiente, y el paso hacia "la inversión de capitales", no son más que algunos de los intentos hacia la "modernización" de las ideas económicas. El Periodo de la "hegemonía Liberal", se caracteriza por atender a un país sumido ante una muy alta deuda externa, intervenido por los capitales extranjeros, producto de la economía mono exportadora, con un creciente déficit fiscal, y heredando malas inversiones producto de la "Crisis Económica de 1929", entre el libre cambio y el proteccionismo. La reforma liberal de 1936, buscó entonces, desde una perspectiva ideológica, dar paso a la reforma de la constitución de 1886, que buscó

auspiciar la intervención del Estado. Bajo esta perspectiva, la reforma liberal, que pretendió atender las necesidades de los menos favorecidos, dando reconocimiento a los sindicatos y a los trabajadores, terminó, siendo más de lo mismo... es decir, el apego a las ideas liberales de vieja data, que atienden los intereses de quienes detentan el poder y someten a aquellos, que bajo su lupa se ven sometidos, al reino de la “Mano invisible”.

### **2.1.2. Papel de la Iglesia y de los valores religiosos**

Con la llegada del liberalismo, y del “Olimpo Radical”, la Iglesia, en la segunda mitad del siglo XIX, la pasó muy mal; Sujeta de la libertad de cultos, decretada por los gobiernos liberales de entonces, se vio sometida también a perder sus propiedades, a no entrometerse en los asuntos económicos, y claro mucho menos en los asuntos espirituales. La libertad de cultos, decretada por Tomas Cipriano de Mosquera, hizo que la Iglesia perdiese vigencia y fuese expulsada durante su gobierno. La Iglesia volvería años después, con la instauración del gobierno conservador, en el año de 1888. Estos episodios, condujeron a los habitantes de Colombia, a vivir en una serie de constantes pugnas en donde los preconizadores de las ideas libertarias y reformistas tuvieron fuertes y serios enfrentamientos con los defensores de la fe, la moral y Las buenas costumbres; generando guerras y confrontaciones (la guerra de las escuelas entre 1876 y 1877). En consecuencia el Partido Liberal colombiano apostó por una educación laica cuyo fin era la formación de buenos ciudadanos.

Con la caída del gobierno Liberal y el advenimiento de la “regeneración”, la Iglesia tomó otra vez impulso y fortaleció su intrusión en las decisiones políticas, económicas y sociales del Estado de entonces, con la firma del Concordato con la Santa Sede en 1887. La firma de este acuerdo, incidió de manera determinante en el posicionamiento de la Iglesia, tomando una definitiva posición al lado de los gobiernos conservadores hasta el final de los años 30 del siglo XX.

### **2.1.3. Tendencias hacia el autoritarismo o la democracia**

Atender la visión liberal, es un asunto que se deslumbra cuando se admite, que su perspectiva ideológica se alimenta de la individualidad, el sentido y el

carácter de lo diferente, lo no casual, y claro cuando se piensa, se actúa y se obra por voluntad propia. Roa Suárez (2005) considera que se puede entender por liberalismo, un conjunto de enfoques económicos, ideológicos, políticos, jurídicos, militares, sociales, científicos y culturales que tienen sus raíces temporales en el siglo XVI y alcanzan el máximo de su elaboración en el siglo XX y cuya visión de la sociedad exalta, impulsa, organiza y sostiene el anhelo humano a la libertad, la igualdad y a la fraternidad, en todos los aspectos de la vida social.

Von Mises como contradictor del liberalismo, lo señala de ser "una teoría que exclusivamente se interesa por la terrenal actuación del hombre. Procura, en última instancia, el progreso externo, el bienestar material de los humanos y, directamente, desde luego, no se ocupa de sus necesidades metafísicas, espirituales o internas. No promete al hombre felicidad; simplemente la satisfacción de aquellos deseos que, a través del mundo externo, cabe atender" (Von Mises, 1927:14). A su vez Fonseca (2003:6) se refiere a él como la teoría política y económica que defiende la primacía de la libertad individual, lo que sin embargo no implica la negación de la autoridad sino la afirmación de la autonomía del individuo para seguir reglas racionales, y que pone a la libertad como esencia del individuo por encima del Estado y de la colectividad. La mayor parte de los sistemas considerados radicales, como el liberalismo argumentan los designios de racionalismo, uniformidad, utilitarismo e igualitarismo.

De acuerdo con Von Mises (1927:15), al liberalismo se le señala de ser racionalista al referirse a la pretensión de ordenarlo todo de un modo lógico, desconociendo que los sentimientos y las irracionalidades también ejercen una influencia en los seres humanos, lo que hace que muchas veces las personas actúen de manera contraria a la lógica. Para el autor, sin embargo, el liberalismo no desconoce la irracionalidad de algunos de los actos humanos, dado que si lo hiciera estaría desconociendo la necesidad de exhortar a las personas para que actúen de acuerdo con los dictados de la razón; sin embargo admite que el liberalismo asegura que a los mortales les conviene actuar siempre de modo racional para poder alcanzar su interés entendido rectamente.

El liberalismo concede entonces a la razón en el terreno político la misma importancia que se le reconoce en las demás esferas de la acción y del pensamiento humano, pues toda persona que pretenda alcanzar un objetivo debe actuar de manera razonada. Sin embargo para explicar la diferencia del racionalismo en los aspectos políticos, Von Mises propone el siguiente ejemplo:

La cuestión de cómo debe iluminarse de noche una ciudad se discute y se resuelve con arreglo a la razón y a la lógica. Pero en cuanto se trata de completar el tema y decidir si la correspondiente central eléctrica debe ser de propiedad privada o municipal, toda razón y toda lógica desaparecen; ya no se apela más que a sentimientos, a mundovisiones, a lo irracional en definitiva (Von Mises, 1927:17).

Puede decirse entonces que el racionalismo del liberalismo se refiere a la tendencia a considerar el comportamiento humano como algo predecible y exacto, contrario a la naturaleza misma, no siempre igual ni predecible, debido a la influencia de expectativas, deseos, experiencias y en general de los sentimientos de las personas.



## **2.2. EL PARTIDO CONSERVADOR COLOMBIANO**, por Eida Yaneth Garzón Rojas

El Partido Conservador ideológicamente hablando, en el transcurso del Frente Nacional, fue un partido que promovió, hasta los años 30 del siglo XX, un régimen de carácter centralista, aliado de la religión católica, que encontró en los pulpitos y en los sacerdotes unos voceros ideológicos muy importantes, afines a su partido confesional, defensor del orden y "conservador", en el sentido estricto de la palabra. Durante la hegemonía liberal que dura hasta el año de 1946, el partido, se mostró como un movimiento crítico, radical, reaccionario, contra las reformas "modernizadoras" emprendidas, por los gobiernos de López Pumarejo, promoviendo sesgos programáticos, y dejando sin momento práctico, a varias de sus reformas.

Cuando los conservadores obtuvieron el poder en 1946 con Mariano Ospina Pérez, comenzaron a dejar una impronta de radicalismo y de imposición, que se profundizó aún más con el advenimiento del gobierno de Laureano Gómez, que actuó como un "dictador civil" y contribuyó a radicalizar más "la violencia bipartidista". Tras el golpe propiciado por Gustavo Rojas Pinilla que provocó su derrocamiento y exilio; Laureano Gómez, se muestra como "el gran conciliador"; en unión de Alberto Lleras Camargo, planifican y organizan el futuro de lo que se llamaría "El Frente Nacional". (Roll. 2002: 110)

### **2.2.1. Intervención económica del Estado**

El Partido Conservador, curiosamente, no fue ajeno a varios de los postulados de la ideología económica liberal, con un fuerte apego a la tradición, desde un principio, asumió el papel de la defensa del patrimonio, subsidiado en la tierra y todo lo que provenía de la misma, y claro, protegiendo el desarrollo artesanal e industrial autóctono. Roll comenta, que el partido conservador ha compartido con el partido liberal el poder durante más de 150 años, señala, que es el partido de los sectores tradicionales, de fuerte oposición a las reformas liberales, dentro de la perspectiva de la idea del libre cambio. Su origen, se manifiesta a

partir de la necesidad que tienen los terratenientes y la Iglesia de bloquear las reformas políticas y económicas que estaban emprendiendo los liberales libre cambistas y “radicales” del Siglo XIX. Reconocen, el orden constitucional, la moralidad cristiana, la propiedad, la seguridad, la igualdad legal, y la tolerancia real, al igual que la defensa de una sociedad jerarquizada. Es un partido, pluriclasiista que ha ganado elecciones presidenciales, cuando el partido liberal se ha mostrado dividido.

Al igual que el partido liberal, el partido conservador tuvo su influencia desde el centro, es decir desde las ciudades hacia la periferia, el campo. En este sentido, la perspectiva económica del partido, atendió los intereses de turno de los gobiernos conservadores, como fue la fundación del Banco Nacional en 1880, lograda a petición de los copartidarios del partido, y claro, por la insistencia del sector privado en atender las demandas del mismo; ejemplos indiscutibles de estos hechos son las políticas proteccionistas de los gobiernos conservadores durante la segunda mitad del siglo XIX, y claro de principios del siglo XX; muestras fehacientes de gobiernos, en donde los déficit fiscales, el gasto en los conflictos internos, la pobre inversión en obras del sector público, la caída de los precios del café, el cobro de impuestos y el deterioro de la calidad de vida, fueron hechos que se convirtieron en episodios históricos, tan lamentables como la Guerra de los Mil Días, las explotaciones petroleras, como la concesión Barco y De Mares, la separación de Panamá, y la masacre de las bananeras, por citar algunos ejemplos.

### **2.2.2. Papel de la Iglesia y de los valores religiosos**

José Eusebio Caro y Mariano Ospina Rodríguez crean el Partido Conservador, institución con pretensiones similares a las de su contradictorio, el partido liberal, pero expuestas desde una óptica religiosa que pretende consolidar un proyecto político que conduzca a la estabilidad social, económica y política. En este partido adquiere gran protagonismo la Iglesia como institución que transmite mediante la educación sus valores, por lo que se convierte en un elemento que distancia a los dos partidos. En consecuencia, el Partido Conservador opta por una educación tradicional y eminentemente religiosa, que forme cristianos (Álvarez,

2009:30). Los principios que le dieron vida al Partido Conservador, de acuerdo a lo consagrado en el periódico La Civilización, reconocen:

El orden constitucional contra la dictadura; la legalidad contra las vías de hecho; La moral del cristiano y sus doctrinas civilizadoras contra la inmoralidad y las doctrinas corruptoras del materialismo y del ateísmo, la libertad racional, la propiedad contra el robo y la usurpación, ejercidos por los comunistas, los socialistas, los supremos, o cualquier otro; En consecuencia, el que no acepta algo de estos principios no es conservador. (Álvarez, 2009:6)

Así mismo, en el siglo XIX el programa del conservatismo incluía ideas como las de aceptar el federalismo como forma de organización del Estado, declarar que el catolicismo es la base de sus doctrinas, aceptar la tolerancia de cultos religiosos aunque afirmando que el partido defenderá los intereses de la religión católica contra toda arbitrariedad del Estado. Ya en el Siglo XX, en el año 1931, se adopta un programa conservador que proclama la defensa de la unidad nacional contra todo intento de federalismo, la defensa de la familia, de la propiedad y de la unidad religiosa del país. El programa también contiene una declaración contra las doctrinas comunistas y contra todos los matices de la izquierda en materias de política social (Jaramillo Uribe, 1970:8). Para referirse a este término, José Galat (1957) lo describe empleando los adjetivos de religioso, tradicionalista, antirrevolucionario, jerárquico y realista.

### **2.2.3. Orientaciones hacia el autoritarismo o la democracia**

Ser conservador, conlleva ir de la mano con la tradición, las buenas maneras y las costumbres, sin oponerse a la diferencia y al respecto. De acuerdo con Jaramillo Uribe (1970), cuya la presentación de una síntesis de las ideas conservadoras en Colombia señala la conveniencia de recurrir a algunas palabras para explicar las características de este tipo de pensamiento político:

- 1) Creencia de que existe un designio divino que rige la sociedad y la conciencia humana, lo que forja una cadena de derechos y deberes que liga a grandes y humildes, a los vivos y a los muertos. Esta creencia hace que los

problemas políticos sean en el fondo problemas religiosos y morales.

2) Cierta creencia en la variedad de la vida humana, frente a los limitativos designios de uniformidad, utilitarismo e igualitarismo de la mayor parte de los sistemas considerados radicales, como el liberalismo y el socialismo.

3) Convicción de que la sociedad requiere órdenes y clases, es decir, jerarquías y de que la única igualdad entre los hombres es la moral.

4) Creencia en que la propiedad y la libertad están inseparablemente unidas; así la propiedad es una garantía de la libertad y la nivelación no implica progreso económico.

5) Fe en las normas consuetudinarias, en la tradición como única manera de derrotar las tendencias anárquicas del hombre.

6) Reconocimiento de que cambio y reforma no son cosas idénticas y que las innovaciones son con mucha frecuencia devoradores incendios, más que muestra de progreso. La sociedad debe cambiar, pero su conservación exige cambios lentos. La piedra de toque de un estadista es su capacidad para descubrir el sentido providencial de la sociedad. (Jaramillo Uribe, 1970:1)

Fue también por la oposición al modelo conservador de concepción del poder que la constitución de 1886 en Colombia adoptó el modelo básico de Estado liberal de derecho, aunque mantuvo algunos principios que Caro consideraba como de carácter conservador, incluyendo la unión de la Iglesia y el Estado, los fuertes poderes asignados a la presidencia, así como algunas limitaciones a los derechos individuales y las garantías sociales.

Pertenecer al partido liberal, o al partido conservador, significa entonces, promover su representación ideológica ante la nación, de quienes lideran y son coparticipes de las ideas de cada partido; señalar y mostrar los intereses, los principios, los valores, los objetivos y los proyectos comunes que se persiguen y se pretende implantar.

El punto crucial que da los lineamientos y las orientaciones, cuando se está dirigiendo el Estado, es que los intereses de quienes lideran los partidos, comienzan a incidir y transformar el ejercicio y el planteamiento de lo programático; es decir, el atender lo ideológico implica ir en dos vías; responder los intereses propios y los intereses comunes de aquellos quienes detentan la dirección y

coordinación de los partidos. Muestra fiel de ello, fueron los años posteriores a la fundación de los partidos durante la segunda mitad del siglo XIX, que señalaron las guerras y los conflictos por el control del estado. Durante el siglo XX se generó el advenimiento de la unidad republicana, la hegemonía conservadora y la republica liberal. El Frente Nacional no podía ser una excepción a la regla, la diferencia respecto a la propuesta ideológica anterior estriba en que se acuerda el acceso y ejercicio del poder presidencial repartido entre los dos partidos de forma excluyente, lo cual afecta las posibilidades de ejercicio de una posible democracia que los partidos exponían en sus principios.

### **3. ACUERDOS ENTRE LOS PARTIDOS LIBERAL Y CONSERVADOR PARA EL FRENTE NACIONAL**

#### **3.1. ANTECEDENTES**

El "statu - quo" de los partidos políticos tradicionales en Colombia, vivía, un momento de incertidumbre y de caos, a raíz de los movimientos políticos, económicos y sociales que se había generado durante la década del 30, en donde el partido liberal, gobernó el país a sus anchas, periodo caracterizado, por la "revolución en marcha" de Alfonso López Pumarejo y el gobierno de la "Unión Nacional" de Alberto Lleras Camargo, en el año de 1946.

Atendiendo, entonces lo manifestado por Renán Vega en su texto, Colombia entre la democracia y el imperio, (1989). Este periodo del gobierno liberal, se caracterizó, por una "reforma, política, económica y social", en donde se buscó, "modernizar al país", atendiendo a las necesidades de los líderes de turno, a nivel económico en el proceso de acumulación, concentración y crecimiento del capital; a nivel político, la vinculación del país al contexto de la guerra fría, y en el plano social, en la fatiga de las luchas sindicales y el poco reconocimiento de los intereses del pueblo, que desembocó en un control irrestricto a los sindicatos, dando origen de la UTC que se creó bajo la égida de los jesuitas, situación aprovechada por el partido conservador y por la Iglesia como mecanismo para

aglutinar las masas, y preparar un movimiento de reivindicación y empuje del partido, que posteriormente se alzaría con el poder en las elecciones del 46.

Bajo las anteriores circunstancias, señala Vega en su texto, se gesta "la alianza bipartidista", este hecho se suscita, en el segundo periodo presidencial de López, una presidencia "controversial y discutida", por los hechos de corrupción acontecidos durante su gobierno por la vinculación de su hijo Alfonso López Michelsen a la especulación de valores con las acciones de la empresa Holandesa Handel al caer en manos Nazis para generar luego ganancias extraordinarias. Lo sucedería en el poder, su ministro de gobierno y relaciones exteriores Alberto Lleras Camargo "Antes de la renuncia de López, distintos sectores del propio liberalismo, exigieron un gobierno fuerte para impulsar la armonía entre los partidos tradicionales y las clases dominantes; por eso no era casual que en estos instantes emergieran las ideas de constituir un frente nacional, como mecanismo para atemperar las contradicciones entre los dos partidos. Algunos sectores esperaban que el gobierno de Alberto Lleras cumpliera esta función" (Vega, 1983:228).

Para las elecciones de 1946, hubo "cambio de mando", aprovechando la división del partido liberal, que tenía dos candidatos Gabriel Turbay y Jorge Eliecer Gaitán. El liberalismo, tendió por la candidatura de Turbay, desconociendo las pretensiones que tenía Gaitán, a lo que Gaitán, entonces se vio forzado a presentar su candidatura por la disidencia del partido. Esta división, lo que produjo, fue, la pérdida de liderazgo del mismo, lo que aprovecharon los conservadores, alzándose con el triunfo, en estos comicios presidenciales

Tras unas elecciones competidas, nada fáciles, entendiendo la dinámica de los contendores; el partido conservador gana los comicios liderado por Mariano Ospina Pérez. Ospina Pérez, con su "Unión Nacional" buscó generar una salida, a la situación compleja, en los planos político, económico y social que atravesaba el país en ese momento. Situación que no logró superar, puesto que a pesar de que promovió la aparición de algunas entidades estatales, tan importantes como el Instituto de Seguros Sociales y Telecom, al igual que la flota mercante; el país se sumió en la debacle, durante el periodo presidencial de Pérez, se recrudeció, "la violencia bipartidista" en los campos, situación que se estaba ya vivenciando desde los gobiernos liberales. El hecho que provocó, un debilitamiento total de su gobierno, fue, el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, en el año de 1948.

Con el asesinato de Gaitán, el gobierno de Ospina Pérez, asumió una postura autoritaria, ante el inminente peligro de perder el control del gobierno. Al encontrar una férrea oposición del partido liberal, decidió cerrar el congreso de la república, con este panorama, el final de su gobierno, fue opaco y disímil. Para las elecciones de 1950, se presentó el candidato conservador Laureano Gómez, quien no encontró oposición ni rival, puesto que el candidato del partido liberal, Darío Echandía, renunció a su postulación aduciendo que no existían garantías para el ejercicio político en el país.

Con el ascenso de Laureano Gómez y su "revolución del orden" al poder, el país, vivió el periodo de violencia política, más complejo, del que se tenga historia; en su gobierno, se radicalizó la persecución a "liberales, masones y comunistas", fue un gobierno con dificultades y diatribas, enmarcado en las contradicciones de un líder visionario, siguiendo la perspectiva del "franquismo", buscó, en el campo económico, con una reforma constitucional, establecer una "postura corporativista", con la que pretendió, reforzar, una visión y el *establishment* del "partido único". Al ser tan "polémico", en palabras de Marco Palacio, en su texto, Entre la legitimidad y la violencia, Colombia 1875 - 1994, "Gómez ya era el más popular y el más controvertido de los caudillos conservadores del siglo XX colombiano. Para sus admiradores representaba "la síntesis de un conjunto de cualidades aptas para crear, orientar y conducir los sucesos presentes y futuros del país. Para sus enemigos era el monstruo o el resentido". "la revolución del orden" (Palacios, 1998:206), suponía una relación axiomática entre anarquía y movilización".

Atendiendo entonces a un estado grave en su salud, Laureano Gómez declinó la magistratura en Roberto Urdaneta Arbeláez, estableciendo así una administración del Estado "a distancia". No logrando consolidar su ideario político, y siendo fuertemente criticado, por la oposición liberal, y el ala "neutral" del conservatismo, liderada, por sus más férreos contradictores al interior de su partido (Ospina Pérez y Gilberto Álzate Avendaño), poco a poco, fue perdiendo poder, "Gómez no comprendió que los límites de su autoritarismo estaban trazados de antemano por los grupos privilegiados que le daban apoyo. Su gobierno excluía demasiados intereses, entre ellos el de las fuerzas armadas. En la noche del 13 de

junio de 1953, y con el respaldo de Ospina y la plana mayor de la oposición conservadora, el general Rojas Pinilla anuncio la consumación de un golpe de Estado. La Iglesia, los gremios empresariales y todos los grupos políticos, con excepción de un puñado de seguidores de Laureano Gómez y del partido comunista, lo avalaron. Este cuartelazo resultó en uno de los cambios de gobierno más pacíficos y festejados de la historia de Colombia". (Palacios, 1998:211).

Bajo esta perspectiva y atendiendo a lo manifestado por Cesar Augusto Diago, en su artículo de credencial historia, de Gustavo Rojas Pinilla 100 años 1900 - 1975; el general, se toma el poder por la fuerza, "Su advenimiento fue saludado con alborozo por los colombianos, que vieron en él la salvación del país. Trató de hacer un gobierno independiente de los jefes naturales del bipartidismo. Para ello contó con parte del gaitanismo, con la consejería del socialismo de Antonio García, con cristianos independientes de la jerarquía católica y con apóstatas del conservatismo laurenista y ospinista, y sobre todo se apoyó en su propia institución militar, que ocupó los principales cargos de la administración pública. Fue esta la verdadera causa de su caída el 10 de mayo de 1957: el haber desafiado a la clase política tradicional, que olvidó sus odios para recuperar el poder a través de la fórmula del Frente Nacional. Por supuesto, no faltaron los desaciertos, las improvisaciones, la corrupción, los malos manejos en materia económica, que sirvieron de argumentos a sus opositores. Con Rojas, militares y pro-militares pagaron su inexperiencia de gobernar" (Diago. 2000:2).

Luego de promover obras, como la construcción del aeropuerto El Dorado, la construcción de la avenida 26 y la aparición de Inravisión, ente otros, el general Rojas Pinilla, termina renunciando a la presidencia en 1957, los motivos, responden en concreto, al fuerte fragor e insistente necesidad de protagonismo, de las fuerzas democráticas de base tradicional (entiéndase, los partidos liberal y conservador), en conjunto con ciertos sectores del clero, los industriales y las fuerzas armadas, éstos, fueron los que impulsaron la creación de la "junta militar", que gobernaría al país desde el año de 1957.

La caída y renuncia de Rojas Pinilla, se gesta previamente, en sendas reuniones realizadas por los líderes de los partidos tradicionales; Alberto Lleras Camargo por el liberal y Laureano Gómez por el conservador. Primero en la



declaración de Benidorm (España) en 1956, donde se establece un principio de acuerdo para finalizar con la dictadura y promover un gobierno bipartidista de corte democrático, de facto; en el pacto de Sitges -también llamado Pacto Nacional-, fue ante todo un acuerdo de pacificación entre los partidos tradicionales puesto que una vez derrocado Rojas Pinilla, había que fomentar, "la consecución de un gobierno bipartidista que esté atento a la ingente necesidad de la defensa y promoción de la democracia" a partir del llamamiento a elecciones generales, en donde los partidos tradicionales, presentan sus candidatos, dando inicio al proceso político conocido, como Frente Nacional.

### **3.2. CONTEXTO POLITICO DE LOS ACUERDOS DE BENIDORM Y SITGES.**

Es importante contextualizar internacionalmente la situación geopolítica, dado que con la terminación de la Segunda Guerra Mundial, comenzó el empoderamiento de las dos más grandes potencias que tenían regímenes económicos contra-puestos; Estados Unidos como potencia que encarnaba el capitalismo y la Unión Soviética abanderada del régimen socialista, situación que desembocó en el inicio de la denominada guerra fría; la carrera armamentista y la competencia por la conquista del espacio, así como la colonización de nuevos mercados de países subdesarrollados o en vías de desarrollo (Cruz, 2011:1). Colombia no fue ajena a la influencia de ese nuevo orden económico mundial, mientras que vivía su propia situación interna.

Por la época en que se llevaba a cabo en Colombia el Frente Nacional, en el contexto internacional se atravesaba un proceso de postguerra mundial en el que la revolución estaba al alza como proyecto y como ideal en el imaginario social. La Revolución rusa fue un paradigma para muchos países en su intento de definir el papel que debe tener el Estado frente a los intereses de las masas desposeídas. Entonces Rusia soviética era una realidad, mientras que la vía mexicana era una posibilidad marcada por los azares de la lucha revolucionaria: "En estos últimos tiempos, la idea de nacionalizar las minas, los ferrocarriles, los petróleos, se está haciendo una necesidad imperativa, como un medio de garantizar la vida proletaria y establecer una balanza de justicia. En México, se lucha ardientemente. En Rusia,

la gran República socialista, es una realidad” (Marof, 1928: 23). Como consecuencia de la denominada guerra fría se configuran a nivel mundial los dos bloques militares, ideológico y económico de Estados Unidos y la Unión Soviética, los que buscaron expandirse lo más posible por el mundo. Debido a la proximidad geográfica de Latinoamérica a Estados Unidos, se considera como parte de su zona de influencia, e incluso llegó a denominarse de manera despectiva como su «patio trasero». La estrategia que empleó la potencia para concretar su presencia en el continente fue la denominada «Alianza para el Progreso» (Ardiles, 1973).

Intentando mirar los hechos desde una perspectiva más amplia, puede observarse que tal vez lo que Martí quería para Cuba estaba siendo planteado por los fundadores de los partidos radicales en Argentina o Chile, o por los liberales en México; esos proyectos también buscaban reivindicar a la nación, oponerse a quienes vivían de la renta agraria, del fraude electoral y de la apertura al capital extranjero. A su vez, los partidos radicales atacaron a la Iglesia, promovían la educación laica, la universalización del derecho al sufragio, la elección popular y, en general, buscaron la secularización de sus sociedades. Puede incluso observarse la coincidencia de esas propuestas con muchas de las reivindicaciones que en su momento buscaron los defensores de los derechos civiles en Estados Unidos (Zapata & Cerutti, 2011: 34 - 35 )

En Colombia con el asesinato del caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitán se desencadenó una fuerte disputa protagonizada por los partidos tradicionales en la búsqueda de conquistar el poder político y el control del Estado; este enfrentamiento entre los partidos generó una crisis que no sólo fue política, sino también económica y social. En tales circunstancias el General Gustavo Rojas Pinilla llegó al poder el 13 de junio de 1953, siendo percibido por las mayorías como una esperanza para recomponer la sociedad que se encontraba en crisis. El gobierno de Rojas Pinilla recibió el apoyo de las élites partidistas, de los militares, de la Iglesia Católica y de los empresarios, a quienes los unía el deseo de que fuera la solución para poner fin al caos reinante en el país (Echeverry, 1990:23).

En efecto el gobierno de Rojas Pinilla logró dar tranquilidad al país, además de provocar la entrega de armas por parte de algunos líderes de las guerrillas; en sus primeros meses tuvo relaciones cordiales con los sectores económicos. Sin embargo el gobierno estableció ciertas medidas que implicaron injerencia en algunas actividades productivas, el establecimiento de nuevos impuestos, la creación de empresas públicas que competían directamente con algunas privadas, la suscripción obligatoria de bonos del Estado y medidas para limitar la expansión de los monopolios, entre otras.<sup>1</sup>

Durante el mandato de Rojas Pinilla el crecimiento económico cayó de 7% en 1954 a 2.2% en 1957. Su política compensatoria, respaldada por ingresos esperados de una bonanza cafetera, generó un déficit fiscal sin precedentes, "agravado por la deuda externa contraída para suplir los recursos necesarios para los programas de inversión social; la inflación aumentó de 4% en el año 1954 a más de 23% en el año 1957, lo que encareció el costo de vida. Una reforma fiscal del año 1954, impuso la tributación de los dividendos derivados de acciones y bonos de empresas" (Cruz, 2011:6,7). Como respuesta a la creciente deuda externa, el gobierno de Rojas restringió las importaciones, afectando los intereses comerciales de diferentes sectores económicos.

La situación generada ocasionó enfrentamientos entre los industriales agremiados en la ANDI y los comerciantes agremiados en FENALCO a pesar que las dos asociaciones privadas respaldaban las medidas que el gobierno estaba tomando en cuanto al sector bancario. Ese tipo de roces entre el gobierno y los sectores económicos implicó que perdiera el respaldo inicial como gobierno pacificador de la anterior violencia política, por lo que empezó a tomar medidas de carácter populista que afectaron los privilegios de las élites industrial y comercial. Adicionalmente según Echeverry (1990) tras la baja de los precios internacionales del café, el Gobierno perdió su capacidad de gasto público, además de que se presentaba una notoria inflación, deuda pública creciente, disminución de las reservas de divisas, alza del dólar y una gran fuga de capitales.

Se evidenciaba entonces la carencia de políticas económicas encaminadas al fortalecimiento del desarrollo de la economía, lo que generó inconformismo

social junto con el mencionado resentimiento de los empresarios representadas por sus gremios económicos. Esa situación desencadenó en alianzas entre esas élites y los partidos; liberal y conservador, lo que concluyó en la caída del régimen militar y la implantación del Frente Nacional. Mientras que López Pumarejo pensaba que no había ya ningún problema nacional decisivo que separara a los dos partidos tradicionales, Laureano Gómez, comunicaba que lo más importante que había aprendido en sus años dramáticos de exilio era que la libertad de expresión, específicamente la de prensa, debía ser defendida a toda costa (Arrubla, 1991:130), lo que refleja que los líderes defendían así ideas que podrían considerarse a las propias de sus respectivas corrientes políticas.

De acuerdo con Cruz (2011:1), el principal acuerdo político del Frente Nacional después del derrocamiento de Gustavo Rojas Pinilla era la reorganización del país mediante la alternancia en el poder de los partidos liberal y conservador; Dentro de los principales intereses del Frente Nacional se encontraba definir una política económica, social y de modernización del Estado mediante un proceso concertado no solo con fuerzas políticas sino con los gremios económicos que se habían consolidado como voceros del empresariado y los diferentes grupos económicos.

### **3.3. LOS ACUERDOS DE BENIDORM Y SITGES**

Los acuerdos que sirvieron de base para el establecimiento del Frente Nacional, realizados entre Laureano Gómez y Alberto Lleras Camargo en representación de los dos partidos, tenían como principal objetivo la pacificación del país y se materializaron tras la caída de Rojas Pinilla, como consecuencia de una huelga general y un paro patronal de varios días, según lo describe Bermúdez (1998:18)

La actuación del empresariado agremiado durante la administración de Rojas Pinilla y el papel desempeñado en su caída, muestran su gran capacidad de organización y de influencia, a pesar que apenas durante ese período, se trataba

de agremiaciones recientemente constituidas (Dangound, 1998:54). La situación descrita muestra que el sector empresarial por medio de sus agremiaciones ha sido abanderado en la influencia y toma de decisiones sobre las políticas económicas que afectan sus intereses.

Laureano Gómez y Alberto Lleras consideraban que el plebiscito popular era la vía más idónea para la restauración de las instituciones civiles, pues consideraban que la compleja situación política, económica y social vigente no se podía resolver a través de una Asamblea Constituyente que le diera legitimidad a un nuevo régimen político. Dado el enfrentamiento entre las fracciones internas del conservatismo (la ospinista y la laureanista), el voto popular era una alternativa que permitiría resolver de paso ese enfrentamiento (Dávila, 1999:5). Los lineamientos básicos de los postulados que regirían el funcionamiento del Frente Nacional, se registraron en dos acuerdos: Benidorm y Sitges.

### **3.3.1. Acuerdo de Benidorm**

Según Archila (1997:24) el denominado pacto de Benidorm tiene como fecha julio 24 de 1956, suscrito en la ciudad española de su nombre. Es el fruto de la búsqueda de soluciones a la crisis que se vivía en el momento y estableció los principios básicos que dieron firmeza al Frente Nacional. El pacto de Benidorm se desarrolla entonces para sustituir a un gobierno que los mismos partidos habían ayudado a elegir para pacificar el país, al sentir que ese gobierno dejaba a un lado a los partidos tradicionales. La conformación del Frente Nacional proporcionaría un paréntesis que -para algunos- permitía reorganizar un sistema político que presentaba síntomas de descomposición; además, la situación social existente exigía poner en práctica múltiples reformas destinadas dar solución a las precarias condiciones de vida de grandes sectores de la población. (Paredes & Díaz, 2007:188), los siguientes fueron sus planteamientos esenciales (Archila, 1997:12):

- Las fuerzas armadas dentro del Estado tenían como finalidad la defensa de la nación.
- Se buscó crear una sucesión de gobiernos, fruto de la coalición de los partidos.
- La violencia armada debía ser erradicada.

- Condenar y erradicar la mala administración pública.
- Mejorar el nivel económico de la población del país.
- Restaurar las instituciones básicas que habían funcionado en el país y se encontraban maltrechas.
- Instaurar elecciones libres y puras con el objeto de escoger a los mandatarios de la nación en todos sus niveles.

Los postulados de este acuerdo bipartidista se refirieron especialmente a medidas para restaurar el Estado de Derecho, como una forma de garantía para el desarrollo económico y social. El 10 de mayo de 1957 asume el poder la Junta Militar comprometiéndose a gobernar hasta el 2 de agosto de 1958, fecha en que debería finalizar el período de gobierno del general Rojas Pinilla, y se materializa el acuerdo entre los dirigentes de los partidos para lograr que el país se conduzca a través de la democracia representativa.

Los puntos de este acuerdo estipulan el establecimiento formal de un gobierno de coalición bipartidista, la distribución paritaria de los ministerios y de los cargos en el congreso, asambleas y consejos, la conformación del derecho al voto para la mujer y la legalización popular del gobierno en la Junta Militar. Para el 1° de diciembre de 1957, la Junta convocó a un plebiscito nacional para reformar la constitución, eliminando el régimen pluralista y creando el sistema bipartidista o de condominio (Paredes & Díaz, 2007:187).

La reforma constitucional que consagró el sistema del Frente Nacional fue votada por medio de un plebiscito para un período de doce años, que el bipartidismo aumentó pronto a dieciséis; durante cuatro períodos de cuatro años cada uno, los partidos liberal y conservador se turnaron en la presidencia, repartiéndose por mitades los cargos del gobierno, así como los asientos del Congreso. Para votar en el Congreso cualquier ley importante, se adoptó la norma de las dos terceras partes como mayoría necesaria para su aprobación, con lo que se buscó garantizar la unidad del bloque político en el poder y al mismo tiempo excluir la aprobación de las medidas que no contaran con el apoyo de esta mayoría. (Paredes & Díaz, 2007:187)

La alternación establecía el cambio obligatorio de filiación política del presidente de la República de un período a otro, por lo que debía haber un presidente de diferente partido cada cuatro años; por su parte la paridad se refería a la igualdad de participación de los dos partidos en los cargos públicos. En materia de política electoral, el acuerdo buscó desmovilizar a los seguidores sectarios de los partidos para poner fin a la violencia rural.

### **3.3.2. Acuerdo de Sitges**

Un año después a la firma del acuerdo Benidorm se suscribe el Acuerdo de Sitges como respuesta a la necesidad de formular mecanismos mediante los cuales llevarían a la práctica las ideas políticas contenidas en el primer acuerdo. Las fórmulas precisas del ideario de Sitges fueron:

- Paridad (equilibrio de los partidos en los cargos públicos)
- Plebiscito nacional
- Carrera administrativa para los empleados públicos
- Representación proporcional de los partidos en la composición del gabinete ministerial
- Reestructuración de las Fuerzas Armadas
- Transitoriedad del sistema del Frente Nacional (Archila: 1997).

De acuerdo con Benavidez (2008), la parte final de la declaración de Sitges, suscrita el 20 de julio de 1957, fue redactada en los siguientes términos:

Ante el desasosiego que la República padece por las secuelas de la dictadura y la persistencia de los males apuntados, tiene que ser recibida con entusiasmo y júbilo la enunciación de un sistema que restablecerá inmediatamente el predominio de la constitución (...) Quedará eliminado el motivo cardinal de la agitación partidista; desaparecerá el temor a un desastroso vencimiento de un partido, oprimido por el otro (...) el entendimiento de los buenos hijos del país para laborar por la grandeza pública será una consecuencia obligada del nuevo planteamiento de la vida política (Benavidez, 2008:1,2).

### **3.4. IMPLICACIONES DE LOS ACUERDOS DE BENIDORM Y SITGES**

Como se observa, los acuerdos suscritos en el marco del Frente Nacional tenían diferentes intereses; los que involucraban a la mayoría de la sociedad tenían que ver con la erradicación de la violencia armada que había afectado especialmente a los sectores campesinos; con respecto al logro de este propósito, Melo menciona: "si bien la Guerra Civil, denominada con el eufemismo de "violencia" amainó, no desapareció y el autoritarismo y la rigidez de las estructuras sociales siguieron siendo una característica definitoria de nuestra sociedad"

En este mismo grupo de intereses pueden mencionarse los que tuvieron que ver con el mejoramiento de la situación económica y la erradicación de la mala administración pública. En un segundo grupo pueden mencionarse otro tipo de acuerdos, como los relacionados con alternancia y la paridad en el poder, así como la carrera administrativa para los empleados públicos, dado que, si bien tuvieron efectos en toda la sociedad, en primera instancia afectaban de manera directa a la burocracia de los dos partidos. Julio César Carrión, al analizar estos acuerdos señala que abrieron espacio a:

Un nuevo período de la historia nacional, signado ya por el desmantelamiento de la propuesta de reformas liberales, la crisis de los movimientos sociales, el auge del capitalismo privado, el ascenso de una moderna oligarquía, la ilegalización de las luchas populares y, por supuesto, la introducción de la violencia, disuasiva y de aniquilamiento, utilizada por el nuevo absolutismo político, como fórmula de contrarrevolución preventiva y mecanismo de consolidación ilegal de un poder que se extendería hasta alcanzar la hegemonía compartida, o como llamara Antonio García al experimento del Frente Nacional: «el condominio oligárquico sobre el Estado», que definiría los nuevos rasgos del modelo del capitalismo dependiente y el reacomodo de la oligarquía liberal-conservadora, que marca la segunda mitad del siglo XX en Colombia (Carrión, 2006:75).

De cualquier forma, los acuerdos implicaban la ausencia de otros partidos o movimientos políticos tanto en las elecciones presidenciales como en las



parlamentarias, así como en la repartición en los cargos del Estado. Esta forma de concebir el futuro de las ramas del gobierno tal vez reflejaba la creencia de que la violencia que vivía entonces el país se originaba solamente en los colores políticos y no en las ideas contrarias que tales colores representaban, lo que llevó a que se aplicara un remedio que tal vez solucionaría ese síntoma pero que dejaba sin tratar las diferencias ideológicas subyacentes a los colores políticos azul y rojo, lo que a la larga hizo que los gobiernos de turno, en cumplimiento de esos acuerdos, reprimieran cualquier manifestación ideológica que no proviniera de los dos partidos. Fueron esas medidas represivas las que llevaron a la conformación de organizaciones consideradas ilegales, como las FARC y el mismo M19, dado que inclusive pertenecer a un movimiento político como la ANAPO resultaba contrario a esos acuerdos, y, en cierta medida, ilegal o al menos ineficaz para intentar la transformación del país.

Si se acepta la concepción de totalitarismo propuesta por Arendt (1982), esas estrategias represivas de los gobiernos del Frente Nacional eran manifestaciones de totalitarismo, pues si bien no provenían de una sola persona, se trataba de todas maneras de una forma de tiranía, en donde el temor es el principio de la acción, tanto de parte del dominador como de los dominados. Lo que esos gobiernos hicieron fue entonces discriminar y estigmatizar a todos aquellos a quienes se atrevieran a criticarlos, pero además de ello, perseguirlos con los instrumentos del Estado, haciendo así inviable cualquier posibilidad de auténtica libertad o de igualdad. Cabe entonces la crítica de Bobbio (1988:34) quien afirmó que no puede haber socialismo donde no hay libertad, pues "La igualdad del poder es una de las condiciones principales para el incremento de la libertad". Igualmente la situación se enmarcaba dentro de la distinción que hace Bobbio entre democracia y dictadura, pues en:

Las primeras existe un consenso, el cual, contentándose con ser el consenso de los más o de la mayor parte, basado en las reglas del juego, admite una disensión de los menos o de la minoría; mientras en las segundas hay un consenso que no admite la disensión porque es o pretende ser el consenso de todos. (1998:48)

Es claro que en el Frente Nacional los partidos Liberal y Conservador celebraron unos acuerdos que sólo consultaron entre sus directivos o líderes y que después pretendieron imponer a toda la población colombiana. Bien lejos se estaba entonces del modelo de democracia descrito por Sartori, según el cual:

Hay democracia cuando existe una sociedad abierta en la que la relación entre gobernantes y gobernados es entendida en el sentido de que el Estado está al servicio de los ciudadanos y no los ciudadanos al servicio del Estado, en la cual el gobierno existe para el pueblo y no viceversa. (Sartori, 1994:24).

El Frente Nacional iba más allá de los colores políticos, y que ya al interior de esos partidos había corrientes ideológicas que tal vez requerían que se conformaran otros nuevos partidos, pues un solo candidato no resultaba suficiente para representar a todos los liberales o a todos los conservadores. Tal vez hubiera resultado más eficaz que, en lugar de alternarse en el poder, los partidos políticos hubieran optado por permitir la participación de más candidatos y no de menos, lo que pudiera haberle evitado decenios de más violencia al país; sin embargo es probable que eso no fuera posible debido a que los acuerdos se hicieron, para empezar, en el exterior y en segundo lugar, por parte de los representantes de las élites más cercanas hasta entonces al poder. Esas condiciones en que se hicieron los acuerdos pueden explicar que su intención, más que pensada en las expectativas de las masas, pudo haber sido la de asegurar el logro de los intereses de quienes los suscribieron.

#### **4. PRAXIS POLÍTICA DE LOS PARTIDOS LIBERAL Y CONSERVADOR EN RELACIÓN CON LA ECONOMÍA, EL ESTADO, LA IGLESIA Y LAS FORMAS DE GOBIERNO EN SUS PRESIDENCIAS DURANTE EL FRENTE NACIONAL,** por Indira Sanabria Acevedo y Eida Yaneth Garzón Rojas

La praxis política de los partidos se potenció a partir de las estrategias electorales acordadas en Benidorm y Sitges, allí se determinó que si se llegaban a

presentar dos o más listas por un mismo partido y los cargos que le correspondían eran más de dos, se aplicaba el sistema del cociente electoral y de residuos, teniendo en cuenta sólo las listas del partido; los ministros serían designados en la misma proporción de la representación parlamentaria, así como los funcionarios públicos y empleados que no estuvieran dentro de la carrera administrativa, es decir los de libre nombramiento y remoción. Con la reforma constitucional de 1968 se aclaró y definió que dejaría de regir la paridad en las elecciones y se restablecía la competencia electoral, a partir de 1972 para Asambleas departamentales y Concejos municipales y desde 1974 para Cámara de representantes y Senado.

El partido Liberal y el Conservador se caracterizaron por ser partidos divididos durante el Frente Nacional, fenómeno que se apreciaba en un doble nivel:

A nivel nacional ambos partidos presentan divisiones en fracciones articuladas en torno a jefes nacionales que logran aglutinar apoyos de la dirigencia política departamental y municipal, y de ciertas personalidades e intelectuales reconocidos, cada jefe nacional le da el nombre a la respectiva sub etiqueta. En el partido Liberal se diferencian las fracciones del llerismo (en torno a Carlos Lleras Restrepo), y El Turbayismo (encabezado por Julio César Turbay Ayala), ambas hacen parte del sector oficialista del partido que apoya el régimen de coalición. En el Partido Conservador hacen presencia dos grandes fracciones: el laureanismo (encabezado por el expresidente Laureano Gómez, y desde finales de los sesenta se denomina alvarismo y es encabezada por Álvaro Gómez Hurtado, hijo del expresidente) y el ospinismo (encabezado por el expresidente Mariano Ospina Pérez, con lazos de continuidad a partir de la década del setenta con el pastranismo, encabezado por Misael Pastrana Borrero). En las dos primeras elecciones del Frente Nacional hace presencia también el alzatismo (en torno a Gilberto Álzate Avendaño) (Duque J. , 2005: 37).

Además de las limitaciones para controlar el surgimiento de nuevas facciones locales, derivadas de la expresión de inconformidad con los procesos de conformación de las listas oficiales de cada partido, se presentaba en ambos partidos una dinámica interna del clientelismo, que condujo a que incrementara

gradualmente el número de facciones sub nacionales (Duque J. , 2005: 14).<sup>5</sup>

Si bien las limitaciones establecidas para que miembros de otros partidos políticos diferentes pudieran aspirar a participar en las corporaciones públicas, algunos lograron presencia dentro de las mismas; para hacerlo inscribieron sus nombres en listas de los partidos liberal o conservador, con el beneplácito de políticos de quienes buscaban votantes que los apoyaran fuera de su partido, así como de otros que no estaban de acuerdo con el Frente Nacional. Entre ellos, se destacaron el Movimiento de Revolución Liberal MRL, con el liderazgo de Alfonso López Michelsen y apoyado por el Partido Comunista Colombiano PCC, y en particular la Alianza Nacional Popular ANAPO fundada por el ex presidente Rojas Pinilla en 1961. (Cruz, 2011:42)

Los resultados alcanzados por Rojas Pinilla pueden en parte explicarse por el hecho de que los partidos liberal y conservador pudieron haber subestimado el sentimiento popular contra el establecimiento político-económico, lo que hizo que las masas se identificaran con él, con la esperanza infundada de que su victoria sería respaldada por las fuerzas militares (Arrubla, 1991:34). Durante el Frente Nacional se presentó movilidad de los congresistas entre los partidos, asociada al papel que jugaron el MRL y la ANAPO; estos dos movimientos se constituyeron en oposición al Frente Nacional. El MRL surgió en 1958 como una fracción del partido liberal y luego se convirtió en una disidencia radical de ese partido, aunque finalmente se reincorporó al oficialismo liberal. El MRL participó, con la etiqueta del partido liberal, en las elecciones de 1960 y 1962; posteriormente se dividió en las líneas blanda y dura para las elecciones de 1966 y, por último, después de la disolución y del retorno de Alfonso López Michelsen al sector oficialista del partido, participó por última vez en las elecciones de Cámara de representantes de 1968. (Duque E. , 1986: 38)

---

<sup>5</sup> De acuerdo con Díaz (1986), el clientelismo en Colombia presenta cuatro niveles: 1) el jefe político regional, 2) sus subalternos inmediatos, 3) los funcionarios públicos y 4) los líderes o capitanes. El primero maneja dos escalas de relaciones, pues al poder central del gobierno actúa como cliente mientras que en lo regional es patrón, por lo que mantener su posición es algo que depende tanto de su capacidad de negociación a nivel central, como del electorado que aporte a su partido; a este nivel pertenecen las cabezas de listas al Senado. Los subalternos inmediatos del jefe político, a través de personas de su confianza controlan sub-regiones, y con base en sus negociaciones y aportes electorales son los que definen las posiciones en las listas al Senado y a la Cámara de representantes. Por su parte los funcionarios públicos ocupan una posición que depende de su eficiencia en los procesos electorales y aspiran a hacer carrera y a escalar escaños de elección popular; por último los líderes o capitanes son lo que realizan el trabajo operativo dentro de los partidos.

El Frente Nacional fue un periodo de gobierno de los partidos liberal y conservador, cuya vocación no era la de permanecer más allá de los 16 años previstos para solucionar el problema político en que se debatía el Estado en 1958. Fue así que una vez cumplido su propósito debía disolverse, junto con los mecanismos que le sirvieron de sustento (Bejarano & Segura, 1996: 49). En efecto en 1974 el candidato liberal Alfonso López Michelsen fue elegido en las primeras elecciones libres desde 1958.

Inclusive en las postrimerías del Frente Nacional y como consecuencia de la amenaza que sintieron los dos partidos con la votación obtenida por la ANAPO de perder su dominio en el manejo del Estado, hizo que la clase política cerrara aún más el sistema y buscara mantener los beneficios sólo en manos del bipartidismo (Leal, 1991). Entonces, “la clase política dejó de ser una heterogénea agrupación artesanal, para convertirse en una especie de casta profesional, dada la tendencia a la homogeneidad en una labor vitalicia y a cerrar el ingreso de miembros que no provinieran de su propia capacidad de reproducción política” (Leal, 1991: 312). Con este propósito, los políticos se apoyaron en las prebendas derivadas del proceso que desembocó en la Reforma Constitucional del 68, las que les permitieron apropiarse de recursos estratégicos del Estado con fines políticos; así usaron las prácticas de gamonalismo, compadrazgo y manzanillismo convirtiéndolas en simple clientelismo, lo que llenó el vacío político de las funciones parlamentarias de que habían sido despojados. En la medida en que los políticos acumularon y reprodujeron su capital electoral lograron que su actividad se “profesionalizara”, haciendo que la renovación de los cargos de dirección del poder legislativo se convirtiera en un asunto de casta al que se accedía con dificultad por parte de quienes no hacían parte de ella; esta conducta condujo a la inoperancia del legislativo, la excesiva libertad de acción del legislativo, la corrupción de la administración y el abandono de la justicia (Leal, 1991: 35)

Este diagnóstico del deterioro de las diferentes instituciones del Estado coincide bastante con el que hace Figueroa (1993), quien agrega a la lista de responsables de ese deterioro a los gremios económicos, a los que señala de mostrarse inicialmente como modernos, alejados de la política partidista y llamados a acabar con las formas tradicionales del clientelismo; sin embargo, terminaron por reproducir los mismos vicios del partidismo que ellos criticaban. “El caudillismo, el

partidismo, el clientelismo y el corporativismo de las elites estuvo acompañado de un modelo de sociedad excluyente y jerárquica, alejado de los principios de la democracia representativa” (Figueroa, 1993: 151).

Puede afirmarse entonces, que los partidos políticos tradicionales, lograron mantenerse en el poder en primer lugar al darle a los acuerdos que dieron origen al Frente Nacional un carácter de ley, lo que hizo que pudieran excusarse en la existencia de un marco legal para impedir que otras organizaciones o ideologías tuvieran acceso al poder, tanto en el ejecutivo como en el legislativo. Esto hizo que movimientos tan aceptados popularmente como el de Rojas Pinilla necesariamente recurriera a alianzas y filtraciones en las listas oficiales de los partidos liberal y conservador, como única alternativa para someter sus nombres al escrutinio electoral.

Ya en el poder, los partidos fomentaron el clientelismo en lugar de los enfrentamientos ideológicos, dado que la condición de la alternación en el poder restaba interés al debate de las ideas. Los mismos, podrían haber elegido a sus candidatos en sus convenciones políticas y evitarse con ello los procesos de elección popular, pues ya se sabía que necesariamente el nuevo presidente sería del partido contrario al que estuviera en ese momento en el gobierno. A su vez, los candidatos a conformar el poder legislativo comprendieron que su poder, asignado por fuerza de ley durante todo el período del Frente Nacional sólo a los liberales y los conservadores, les otorgaba una gran capacidad de negociación ante la clase empresarial, por un lado, necesitaban un marco legal acorde a sus ambiciones económicas y, por el otro, ante la clase trabajadora, dado que la misma ley que dio origen al Frente Nacional les permitía repartirse los cargos públicos que esa clase trabajadora necesitaba, en medio de una economía que no generaba las suficientes oportunidades de empleo.

#### **4.1. PARTIDO LIBERAL COLOMBIANO, por Indira Sanabria Acevedo**

##### **4.1.1. PRESIDENCIA DE ALBERTO LLERAS CAMARGO, 1958 A 1962.**

###### **4.1.1.1. Intervención económica del Estado**

El Gobierno de Alberto Lleras Camargo el primero del Frente Nacional decidió pacificar al país, y debió enfrentar problemas de desempleo y crecimiento urbano debido a la migración de campesinos que huían de la violencia; en el campo económico la situación era de bajos precios internacionales del café y la revaluación de la moneda (Campos, Sánchez, & Velásquez, 2009: 56). Una de sus estrategias consistió en respaldar a los gremios que se habían creado hasta entonces, como la ANDI, que se vio fortalecida como intermediaria entre los empresarios y el gobierno (Cruz, 2011: 23); puede decirse entonces que esta estrategia favorecía más a los dueños de los medios de producción que a la clase trabajadora o a los consumidores, dado que se promovieron medidas como las restricciones a las importaciones de productos más económicos provenientes del exterior, así como la generación de monopolios empresariales que debilitaban a la mediana y pequeña industria.

Alberto Lleras Camargo había sido director de la actual Organización de Estados Americanos (OEA), inició su gobierno augurando aires de reformas fomentadas desde la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL), que buscaba vías latinoamericanas al problema del subdesarrollo a través de soluciones como la Industrialización, la Reforma Agraria y la distribución equitativa de tierras productivas (Villamizar, 2012: 295-300), (Arévalo: 1997:7-24). Dichos aires de cambio tuvieron su materialización jurídica a través de la Ley 135 de 1.961, que inauguraba la Reforma Agraria en el país, dicha reforma tuvo eco en el posterior gobierno de Carlos Lleras Restrepo. (Leal, 1991: 302-342).

Siguiendo con la cuestión agraria (Diario oficial, 1961: 801) y el proyecto modernizante, la industrialización, piedra angular de cualquier proyecto de esta índole, en el país no se desarrolló autónomamente sino que se centró y dependió, directa o indirectamente, en las necesidades que presentaba la producción agrícola del país. Bajo la Presidencia de Lleras Camargo, la tasa poblacional elevó su crecimiento y las nuevas formas de subsistencia rompían con las formas tradicionales de la población sin ofrecerle alternativa alguna, tanto así, que cerca de la mitad de la población urbana estaba en condiciones de desempleo y/o subempleo. Frente a esto Lleras Camargo inició una campaña de control demográfico que se vio materializada con la fundación tardía de Profamilia, que

tenía como objetivo el adelanto de campañas de educación sexual y diseminación de control de métodos de control natal en todo el país (Kalmanovitz, 2011). La fundación de esta entidad se dio bajo la égida que era la población la que sobraba y no era el sistema económico el que se mostraba “rígido e inflexible” (Arrubla, 1991: 145-167).

Una de las medidas establecidas por el gobierno de Lleras Camargo fue la reforma agraria, que se materializó con la creación del Instituto Colombiano de la Reforma Agraria Incora, facultado para titular propiedades, comprar latifundios improductivos y venderlos a campesinos y colonos. Sin embargo las cifras económicas muestran que realmente no se logró durante ese gobierno reducir los índices de pobreza, empezando porque logró el más bajo índice de crecimiento del Producto Interno Bruto PIB (Campos, Sánchez, & Velásquez, 2009: 53). Durante este gobierno en el sector agrario se presentó falta de crédito y escasa tecnificación de los procesos productivos empleados por los campesinos, lo que generó bajos niveles de productividad, e hizo que a la larga resultara ineficiente el proceso de reforma agraria. De acuerdo con Melo (Arrubla, 1991), mientras que las masas urbanas desengañadas engrosaban con rabia la corriente gaitanista, Lleras Camargo probaba al país la existencia dentro del liberalismo de otras vertientes capaces de separar el Estado de todo contacto estrecho con las masas y ponerlas incluso en su sitio cada vez que fuera preciso hacerlo para mantener el orden.

En el gobierno de Lleras Camargo se presentó una nueva oleada inflacionaria ocurrida a poco de iniciado el mandato, por lo que se puede afirmar que el mismo no tuvo éxito en sus propuestas en materia agraria y reducción de la pobreza, y en cambio se presentó un importante crecimiento de la deuda externa y un sometimiento a la aprobación de políticas internas por parte de Estados Unidos.

Como propuestas, este consideraba que el desarrollo requería de un flujo considerable de ayuda exterior, es decir, de préstamos del gobierno de Estados Unidos, pues consideraba que de esa manera en “1970 haya desaparecido el desequilibrio recurrente de la balanza de pagos y el país tenga una economía autónoma en pleno desenvolvimiento, superadas las etapas iniciales en que hemos de construirlo todo, o casi todo, y reparar gravísimas fallas de la estructura social



colombiana” (El Tiempo, 1958, citado por Cruz, 2011:31). Esa posición llevó al reforzamiento de la adhesión de Colombia a la Alianza para el Progreso, promovida por el gobierno de Kennedy como estrategia para reducir el riesgo de que el modelo político cubano se extendiera por todo el continente. La consecuencia de esta política del gobierno de Lleras Camargo fue el inicio de un proceso de endeudamiento para financiar la creación de industrias en el país, manejo que se mantuvo durante los demás gobiernos del Frente Nacional (Paredes & Díaz, 2007), a una tasa de crecimiento del 17% anual, lo que hizo que la deuda externa de US\$297.4 millones de 2009 pasara a ser en 1970 de US\$2.000.

En materia tributaria y fiscal, no tuvo ánimos redistributivos, y tuvo a través de la tributación indirecta como *“la fuente principal de los recursos ordinarios del Estado institucional. La resistencia a la redistribución económica se ha reflejado también en las periódicas amnistías y reformas tributarias (1960, 1967, 1974, 1983 y 1986).”* (Leal, 1991:302-342). Dichas reformas tributarias, como la impuesta en 1.960, no propendían cubrir necesidades sociales básicas y de fomento económico aunque si ejecutara una estabilización macroeconómica del país (Arévalo: 1997:7-24).

En resumidas cuentas, la presidencia de Lleras Camargo se centró, en sus medidas de intervención económica, por las siguientes acciones:

- Establecimiento de la Alianza para el Progreso, a través del Acta de Bogotá firmada en Septiembre de 1.960, cuando el entonces Presidente de Estados Unidos era John Fitzgerald Kennedy; la cual consistía en la financiación de proyectos agrícolas, de salud, vivienda, educación y empleo. El trasfondo ideológico consistía en demostrar que la mejor salida para el subdesarrollo era el capitalismo y no el socialismo, luego del triunfo de la Guerrilla de Fidel Castro en Cuba (Comisión Especial, 1960), (Caballero Argáez, 2011:8,9).
- Consolidación de una política fiscal expansionista que implementó la financiación de gastos sociales a través de gastos onerosos o propiedades

lujosas, desconociendo la responsabilidad del estado en dichas políticas (Diario oficial, 1961: 801), (Arévalo: 1997:7-24).

- Creación y construcción de vivienda popular, dio inicio a Ciudad Kennedy, conocida como ciudad Techo (Alcaldía de Bogotá, 2014).
- Establecimiento de la ley de reforma agraria y creación en 1.961 el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (Incora) (Ley No. 135: 1961).
- Descenso de los precios del café. El descenso de los precios internacionales del café afectó el sector cafetero soporte de la economía mono exportadora (Cruz, 2011).
- Se inicia un proceso de dependencia a Estados Unidos (Cruz, 2011).

También se destaca su apoyo a agremiaciones como la ANDI para intermediar entre los empresarios y el Estado, lo que condujo a la adopción de medidas proteccionistas contra la competencia extranjera, así como al debilitamiento de los microempresarios como consecuencia del florecimiento de los monopolios; esta actitud de Lleras Camargo es un reflejo más de la predilección por favorecer los intereses de las minorías sobre los de las mayorías, contrario a lo que su discurso a veces decía, como se registró antes. Fue también un gobierno durante el cual hubo una gran cantidad de desplazamiento del campo a la ciudad, lo que generó grandes presiones en los <<cinturones de miseria>> que se fueron conformando en los sectores urbanos en demanda de educación; estos fenómenos de migración interna fueron apenas una de las manifestaciones del distanciamiento existente entre el gobierno de Lleras Camargo y el pueblo, pues si existiera una comunicación más permanente se hubieran podido mitigar los efectos del desplazamiento mediante procesos de planeación. A su gobierno se le reconoce la instauración de los Planes de Desarrollo y la creación del Departamento Nacional de Planeación, aunque al mismo tiempo se le critica que algunos de esos planes no eran otra cosa que la aplicación de las demandas hechas por Estados Unidos como condición para mantener el apoyo.

#### 4.1.1.2. Papel de la Iglesia y de los valores religiosos

La Relación Iglesia y Partido Liberal en el país tuvo, antes del Frente Nacional, encuentros tensos y antecedentes caracterizados por la exclusión y la negación. En la segunda mitad del siglo XIX y bajo la Presidencia del General Tomás Cipriano de Mosquera, de talante liberal y federalista, se generaron bastantes confrontaciones que tuvieron como resultado varias medidas adoptadas entre las que cabe destacar la desamortización de manos muertas (que expropiaba las tierras y bienes de la Iglesia a favor del estado) y la expulsión de los sacerdotes miembros de la Compañía de Jesús (de 1.858 a 1.861) debido a su apoyo a Mariano Ospina Rodríguez (Salcedo, 2004: 679-692).

Más adelante, atendiendo a la primera mitad del siglo XX, y en la República Liberal (Presidencias de Enrique Olaya Herrera, Alfonso López Pumarejo, Eduardo Santos y el primer periodo de Alberto Lleras Camargo) se presentaron roces (Llano, 2009: 63) entre la Iglesia y los Liberales debido a que bajo sus gobiernos hubo intentos o implementaron reformas modernizantes como la secularización y racionalización de algunas funciones estatales, la eliminación de la palabra “Dios” del preámbulo de la Constitución del 1886, el divorcio, la autonomía universitaria y la educación laica y mixta. La Iglesia condenaba estas iniciativas debido a que era un asunto de soberanía política y religiosa. Ante dichas tensiones, en 1.935 el Partido Liberal emite la siguiente declaración manifestando: (El partido liberal) «no es en su esencia un partido de propaganda religiosa ni antirreligiosa, proclama la libertad de cultos y el sistema concordatario, aspirando a reformar el Concordato vigente para adaptarlo a la realidad nacional. Considera que el alejamiento voluntario del clero de las actividades políticas y eleccionarias hará imposible la repetición de las luchas religiosas del siglo XIX. Es partidario de la escuela gratuita, única, laica y obligatoria, y considera que la vida civil debe regirse por la ley civil: debe llevarse el divorcio vincular a la legislación nacional» (Piedrahíta, 2005: 4).

Durante esta presidencia la posición de la Iglesia estuvo más cerca de los conservadores que de los liberales, a quienes señaló inclusive de ser “cómplices” de los comunistas, como se refleja en las siguientes palabras de Monseñor Builes

refiriéndose a los hechos acaecidos el 9 de abril de 1948, originadas en 1957:

¿Y quiénes fueron los autores de tantos y tan grandes males?  
¿Los conservadores? No ¿Los comunistas solos? No. Queremos y es nuestro deber hablar claro: El comunismo planeó y organizó los desafueros, pero no estuvo solo: el verdadero autor de la hecatombe es el liberalismo colombiano, vestido de comunismo que concibió y realizó el movimiento. (Builes, 1957)

Luego de toda esta historia de confrontaciones, Lleras Camargo, al recibir al país en un momento de crecimiento industrial, que había secularizado parte de la vida cotidiana, recibió el poder sin confrontaciones debido a que las cabezas visibles del partido Liberal “se declararon hijos sumisos de la Iglesia y aclararon que sus ideas liberales no implicaban enfrentamientos filosóficos con la Iglesia” dando así por terminada la confrontación Iglesia y Partido Liberal para el recibimiento del Frente Nacional (González, 2008:10-27).

#### **4.1.1.3. Tendencias al autoritarismo o la democracia**

Con Alberto Lleras Camargo; como presidente, él fue conduciendo al país junto a industriales, empresarios y gremios poderosos, orientado por la modernización del aparato estatal demandado por el Acta de Bogotá y la Alianza para el Progreso y la estabilización de la economía capitalista; en sus ánimos de controlar las Fuerzas Armadas (Luego de la experiencia del General Rojas Pinilla) y el apaciguamiento de la competencia bipartidista, no le tembló la mano para reprimir más de una vez cualquier manifestación que exigía mejoras salariales, laborales, la diversificación del espacio político o cualquier cambio en el sistema (Aricapa, 2010). Para acabar con el descontento social, Lleras Camargo daría inicio al Estado de Sitio a través de la Ley 141 de 1.961, que retomaba las medidas de orden público turbadas en 1.949. Este estado de Sitio regiría en el país por todo el Frente Nacional a través de distintas formas jurídicas cronológicamente continuas o discontinuas (Decreto estado de sitio, 1965, 1979, 1971). Es decir, la

vertiente Liberal de Lleras Camargo rompería con la benevolencia sindical característica del Liberalismo Lopista y, aunque propugnara una Reforma Agraria, se iría lanza en ristre contra los movimientos de Trabajadores, como el de los obreros en el Río Magdalena (Aricapa, 2010), predominando así la convicción autoritaria del Estado (Arrubla, 1991: 145-167).

En el ámbito internacional, cabe destacar que este gobierno, se mantuvo en el Poder en medio de la Guerra Fría y de la Revolución triunfante en Cuba, por lo cual cerraría filas en su apoyo a Estados Unidos y su Alianza para el Progreso buscando contener así el “mal” que podía proceder de la Unión Soviética y de La Habana a través de la permisividad y la participación política de grupos afines al bloque hegemónico en el Ejecutivo (Parra, 2011: 107-125).

La postura abiertamente anticomunista y anticastrista del Lleras Camargo era de esperarse, dado que se trataba del primer gobierno en ejercicio de ese pacto entre partidos, por lo que resultaba lógico que buscara erradicar cualquier manifestación contraria o al menos diferente a ellos, así eso fuera en contra de los principios teóricamente liberales, presumiblemente amigos del librepensamiento. En cambio fue ampliamente receptivo de las ayudas del gobierno norteamericano, así eso significara comprometer la autonomía del país. La forma como Lleras Camargo entendía la situación que se presentaba en el hemisferio se reflejó cuando afirmó que:

Dejadas nuestras relaciones a las simples reglas tradicionales entre pueblos de diferente desarrollo, abandonados los productos latinoamericanos a su suerte, en los grandes mercados que son por regla general los de Estados Unidos, sin defensa alguna contra alteraciones fundamentales y ruinosas de los precios, la desigualdad entre la civilización del norte y la pobreza del sur no podrá menos que ser un creciente motivo de insatisfacción explotado por quienes tienen interés y trabajan activamente para destruir la unidad hemisférica (Lleras Camargo, 1987, pág. 93).

Se nota en esas palabras que para el gobernante el bloqueo de otras ideas

diferentes a las que él consideraba correctas era una forma de beneficiar al país, lo que se veía alentado además por la posición de Estados Unidos que condicionaba su ayuda a los países del hemisferio a que le ayudaran a promulgar su ideología y a bloquear a Cuba y a la Unión Soviética. Sin embargo Lleras Camargo pregonaba la importancia de “ayudar a todo colombiano atrasado a salir de su situación precaria, para que sea un factor económico activo, un trabajador más eficaz y una fuente de riqueza común, y no una impedimenta que tiene que arrastrar la parte minoritaria de la comunidad nacional” (Laguado, 2008). Es probable que esas expresiones fueran auténticas, sinceras y que tal vez fuera la dependencia de Estados Unidos que llegaron a concretarse.

Lleras Camargo también se distinguió por la restricción de algunos derechos y libertades individuales, incluyendo el establecimiento del estado de sitio, como herramienta para contener las huelgas y el bandolerismo, lo que concuerda con su tendencia a impedir las manifestaciones que se opusieran al mantenimiento statu quo de los partidos liberal y conservador. Debe destacarse igualmente que en materia de educación, en 1957 se conformó la Asociación Colombiana de Universidades y en 1958 se definió a la universidad como una entidad autónoma, con personería jurídica, esencialmente apolítica, con lo cual se dio autonomía a esta institución. Estos hechos coincidían con la revolución cubana y la difusión del marxismo, así como con la presencia de Rudolph Atcon en América Latina como emisario de la Alianza para el Progreso, quien debía contrarrestar la influencia de ese fenómeno revolucionario en los ámbitos universitarios (Soto, 2005: 15).

#### **4.1.2. PRESIDENCIA DE CARLOS LLERAS RESTREPO, 1966 A 1970.**

##### **4.1.2.1. Intervención económica del Estado**

En el tercer periodo del Frente Nacional, el Presidente Liberal Carlos Lleras Restrepo se caracterizó por el ímpetu y la profundización de una posible Reforma Agraria iniciada bajo el gobierno de Lleras Camargo. Esta profundización fue llevada a cabo con la creación, en 1.969, de la Asociación Nacional de Usuarios

Campesinos (ANUC) (Decreto 755, 1.967).

Lleras Restrepo afrontó la Presidencia recibiendo una crisis externa debido a la expansión fiscal, medida reformista del primer periodo del Frente Nacional. Debido a esta crisis, el Presidente Lleras Restrepo buscó solventarlas, entre otras medidas, con el Decreto 444 de 1.967, “el cual unificó y permitió la regulación de la tasa de cambio internacional y del control de los flujos de capital.” Bajo esta Presidencia también se manifestó una serie de amnistías y reformas tributarias entre ellas el decreto número 444 de 1967, que colocaron a la tributación indirecta como fuente principal de recursos del Estado institucional y dieron un giro radical en el manejo de la tasa de cambio (Leal, 1991:302-342).

En cuanto este período presidencial su gobierno mostró también su interés por la reforma agraria, algunos de los proyectos encaminados a ese propósito terminaron sirviendo más para definir políticas sobre tenencia de la tierra en las zonas urbanas, el desarrollo de planes viales, un código sobre el uso del suelo y la construcción de una tipología morfológica para los asentamientos residenciales. De acuerdo con Cruz:

El gobierno de Carlos Lleras Restrepo promovió una Reforma Agraria con La Ley 135 de 1961. Sin embargo, esta ley nunca afectó ni puso en riesgo el latifundio. Fue mayor la presión de los terratenientes, de forma que en lugar de producir la expropiación de tierras, en lo fundamental se priorizaron y promovieron procesos de colonización y titulación de baldíos, y amplió la frontera agrícola e hicieron que la colonización avanzará hacia zonas frágiles de las selvas andinas e incluso amazónicas, aumentando la frontera agrícola merced a la destrucción de zonas de gran biodiversidad (2011, pág. 52).

Adicionalmente las élites económicas organizaron asociaciones de productores con el propósito de lograr representación ante las agencias del gobierno encargadas de diseñar las políticas monetarias y agrarias; al igual que en otros países de América Latina, los agricultores capitalistas se vieron beneficiados por la liberación de la economía de la competencia internacional, lo que les permitió obtener un impulso a las exportaciones; con mayores recursos técnicos,

capital y contactos con los mercados nacionales e internacionales, esos agricultores capitalistas pudieron explotar mejor sus propiedades que los campesinos pobres (Roa, 2000).

Para el gobierno tuvo gran importancia la modernización del Estado, así como la reforma de la Constitución para fortalecer el poder presidencial, incluir el mecanismo de la emergencia económica, prolongar por cuatro años el período de Representantes al Congreso y prolongar también por cuatro años más el Frente Nacional, hasta 1978 (Campos, Sánchez, & Velásquez, 2009). Se produjeron las primeras experiencias en construcción de vivienda de gran escala, coincidentes con el auge del programa de Alianza para el Progreso que influía en las decisiones sobre las políticas urbanísticas en Colombia; fue así como se empezó a emplear el mecanismo de cobro de valorización para la financiación de las obras en los municipios (Cruz, 2011: 34- 38).

En síntesis, la intervención económica bajo el mandato de Lleras Restrepo se puede resumir en los siguientes ítems:

- Buscó la unificación de las tasas de cambio a través de la expedición el estatuto cambiario en 1967 con el cual se suprimió el mercado libre de divisas.
- Creó el impuesto de retención en la fuente, (Decreto 1651 de 1.961, artículo 99).
- Se creó el Instituto Colombiano de Fomento a la Educación Superior (ICFES), el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), COLDEPORTES, la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP) y la red de interconexión eléctrica.
- Impulsó la reforma agraria a través de la creación del Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA) y de la ANUC.
- En 1.969 creó el Pacto Andino, como una reacción a las dificultades prácticas de adelantar la integración a escala latinoamericana. Agrupó en un comienzo a Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador y Perú, pero más tarde ingresó Venezuela y se retiró Chile (Banco de la República, 2014).



- Fue el gobierno del Frente Nacional que más logros alcanzó: impulsó la modernización institucional del Estado colombiano en su aspecto funcional y burocrático gracias a la creación de la ESAP y dio un direccionamiento estratégico hacia la inserción de Colombia en los mercados internacionales mediante la integración al Pacto Andino, impuso medidas de política cambiaria para un manejo acertado del tipo de cambio y las reservas internacionales.
- Llevó la modernización al agro colombiano, que hasta ese momento era atrasado y poco competitivo gracias a las reformas adelantadas con la ANUC
- Impulsó políticas de cualificación de la población en términos de servidores públicos mediante la creación de la ESAP.
- En búsqueda de disminuir el desempleo, dada la sobreoferta de mano de obra no cualificada, creó el SENA como mecanismo de capacitación laboral.
- Dio impulso a la reforma agraria con lo cual se inició un proceso de democratización de la tenencia de la tierra.
- Creó COLDEPORTES como institución encargada de direccionar el deporte en Colombia (Cruz, 2011).

Lleras Restrepo consideraba, como una necesidad la existencia de medidas de protección por parte del gobierno, para ayudar al desarrollo de ciertas ramas de la industria y de la agricultura, orientada especialmente a sectores rezagados en modernización.

#### **4.1.2.2. Papel de la Iglesia y de los valores religiosos**

Según el documento de González (2008: 10-27), los miembros de la Iglesia tuvieron un viraje luego del Concilio Vaticano II, la conferencia de Río y, en el caso de los Jesuitas, en la Presidencia de Carlos Lleras Restrepo; las cartas del Padre Provincial Pedro Arrupe, jugaron por ejemplo, un papel alterno, fundante y referente a la acción social de la Iglesia, manifestaban que según la espiritualidad de Ignacio de Loyola (fundador de la Compañía de Jesús) los Sacerdotes Jesuitas debían comprometerse con los sectores más deprimidos de América Latina sin necesidad de ser partícipes de sectarismos políticos.

Como se observa, miembros de la Iglesia Católica y en el caso de los sacerdotes Jesuitas, influenciados por la Doctrina Social de la Iglesia (Compendio de la doctrina social de la Iglesia. 2004) manifiestan que los clérigos deben tener un “diseño de amor de Dios para la humanidad” y buscar un “Humanismo integral y solidario” a través de la difusión de mensajes como el bien común, la subsidiaridad, solidaridad, participación, entre otros. Según Melo (1.991) en los miembros de la Iglesia Colombiana caló profundamente esta idea como en el caso del sacerdote diocesano Camilo Torres Restrepo y su compromiso político a través de la fundación en Medellín del “Frente Unido”, plataforma que buscaba unificar distintos grupos revolucionarios y populares. Torres finalmente resultaría muerto en combate por un destacamento del Ejército en Santander, días después de haberse incorporado al Ejército de Liberación Nacional (ELN), guerrilla inspirada en la Revolución Cubana. Finalmente, es necesario resaltar también la labor hecha en el país por la Teología de la Liberación. En su papel de optar por decisiones políticas emancipatorias y de Liberación opuestas claramente a la visión tradicional de la Iglesia, y claro a la hegemonía política que manifestaba el Frente Nacional, en ese entonces.

#### **4.1.2.3. Tendencias hacia el autoritarismo o la democracia**

A contrariedad de sus antecesores, este gobierno impulsó, luego de la Reforma Constitucional de 1.968, una serie de medidas que implementaron instituciones descentralizadas ajenas a las influencias del Ejecutivo, como la ANUC, el SENA y la ESAP siendo parte de su plan de Modernización del Estado y sus funciones (Leal, 1991: 302-342).

Una característica del gobierno de Lleras Restrepo fue su relación con la comunidad estudiantil; ésta, a pesar de que contribuyó a la caída de la dictadura en los orígenes del Frente Nacional, se fue alejando del Estado, hecho que se manifestó de manera inequívoca con la irrupción de tanques de guerra en la ciudad universitaria. Lleras Restrepo afirmó en 1969 que la Universidad no sería más instrumento de subversión y que los estudiantes serían tratados de la misma manera que los grupos subversivos que operaban en el país (Avendaño, 2012:47-70).

Carlos Lleras afirmó la continuidad en el manejo estatal de la economía, lo hizo a costa de centralizar tecnocráticamente el poder de decisión de la rama ejecutiva, al tiempo que despojó de sus funciones estatales al legislativo, ignoró al

poder judicial y planteó la autonomía de los militares en el manejo del orden público y lanzó al bipartidismo “a la voracidad de quienes buscan su representación pública” (Leal, 1991: 311).

Hubo además otros fenómenos de la sociedad civil que se estaba formando que fueron víctimas de la ausencia de un mejor criterio político de Lleras Restrepo, lo que impidió que se contrarrestaran los efectos anómalos de las decisiones por parte de ese mismo gobierno; por ejemplo durante este gobierno se produjo el desmantelamiento de la politización estudiantil que discurría dentro de cauces institucionales, al tiempo que se impidió la posibilidad de que naciera un tercer partido político fuerte, como consecuencia de la represión electoral de que fue objeto la ANAPO.

## **4.2. PARTIDO CONSERVADOR COLOMBIANO, por Eida Yaneth Garzón Rojas**

### **4.2.1 PRESIDENCIA DE GUILLERMO LEON VALENCIA, 1962 A 1966.**

#### **4.2.1.1. Intervención económica del Estado**

El primer gobierno conservador durante el Frente Nacional fue el de Guillermo León Valencia, entre 1962 y 1966. Su gobierno impulsó la construcción de vivienda y la electrificación rural, aumentó las exportaciones de café y de petróleo, lo que permitió una recuperación económica significativa (Cruz, 2011: 28). Este gobierno es señalado de no tener compromiso con la reforma agraria que tuvieron los otros gobiernos del Frente Nacional, pues, de acuerdo con Hartlyn (1993), este gobierno modificó la reglamentación de la ley existente provocando un aumento del precio de la tierra expropiada, lo que hizo más difícil la reducción del latifundio.

Bajo el mismo, se siguieron en ejecución una serie de reformas tributarias (Como la de 1.967) que se caracterizó por la resistencia a la redistribución económica, cayendo así el peso de los rubros orientados al funcionamiento del Estado en los hombros de pequeños y medianos productores. (Leal, 1991:302-342)

Se enfocó Valencia en satisfacer las necesidades de los inversionistas del sector vivienda y a crear, según él, mecanismos que propiciaran el crecimiento urbano de forma sostenible, que incluyeran no sólo vivienda sino trabajo los migrantes campesinos no preparados para las labores de la ciudad. Nace en este contexto el Banco Central Hipotecario BCH, para financiar la vivienda de la clase media trabajadora (Arango, 2007: 36).

Este gobierno se caracterizó por la inestabilidad monetaria y el déficit fiscal, que frenó la actividad del aparato estatal; las medidas tomadas para manejar estas situaciones incluyeron estrategias impopulares, que afectaron los intereses de la banca privada debido al incremento del encaje bancario y restringió el crédito de consumo y de inversión (Dávila, 1999). A su vez las medidas de control de déficit fiscal contrajeron el gasto público incrementando el desempleo, mientras que la reducción impuesta a las importaciones disminuyó el ritmo de la actividad económica, así como la devaluación disparó la inflación, y la ausencia de inversión pública acentuó el empobrecimiento de los sectores campesinos que recientemente habían migrado a los centros urbanos (Arango, 2007: 27). Pueden resumirse estos hechos afirmando que, en materia económica, León Valencia apagó los incendios que afrontó empleando para ello el combustible propio de otros tipos de fuego que al parecer no sabía que estaba propiciando.

Las siguientes fueron las características económicas que presentó el Gobierno de Guillermo León Valencia:

- Gobierno que buscaba garantizar una estabilidad política, económica y social.
- Continúa un proceso de dependencia a Estados Unidos.
- El descenso de los precios internacionales del café afectó el sector cafetero, soporte de la economía mono-exportadora.
- El gobierno fortaleció el poder militar como mecanismo para mejorar la imagen de las fuerzas militares y el influjo de las fuerzas económicas modernizantes

- Se acentuó el desempleo, derivado de la migración campo-ciudad por la agudización de violencia, que, sumado a la caída de los precios del café, deprimió la economía
- Aumento la explosión demográfica y el crecimiento de la población que soportaban grandes problemas sociales y de acceso a servicios públicos.
- La economía tuvo una acentuación en materia proteccionista, lo cual afectó la balanza comercial del país (Cruz, 2011).

El gobierno de Valencia adoptó medidas económicas tales como el control de la política monetaria y de las tasas de interés, con lo que afectó los intereses del sector financiero y bancario y en materia fiscal, se adoptaron políticas de austeridad en el gasto público. En cuanto al comercio exterior se devaluó la moneda con el propósito de frenar las importaciones y de mejorar la balanza comercial. También se caracterizó por dar continuidad a los planes de gobierno de Lleras Camargo. En suma, todas esas medidas generaron mayor desempleo y desaceleración del crecimiento económico.

#### **4.2.1.2. Papel de la Iglesia y de los valores religiosos**

Hemos visto como a lo largo del Siglo XIX la Iglesia no la llevó muy bien con movimientos liberales o modernos, afiliándose así a sectores restauracionistas o monárquicos. La Iglesia se enfrentó al Unitarismo Italiano, a los demócratas franceses, a los liberales españoles y todos aquellos que emitieran simpatías con las medidas Liberales. En América Latina, la Iglesia se caracterizó, desde los tiempos de la conquista y la colonia, a ser funcional a los designios de la Monarquía; cuando triunfaron las revoluciones emancipadoras a lo largo del subcontinente, el Clero se manifestó a su favor desde y cuando no estuvieran en contra de sus intereses (González, 1993).

Pero así como manifiesta López-Alves (1993), América Latina después de sus revoluciones vivió tensas situaciones debido a la decisión de su nueva organización, dividida entre centralismo o federalismo, medidas económicas liberales o tradicionales. Colombia no fue ajena a esta situación generándose

varias guerras y pugnas por poder nacional o poderes regionales, como los retratados por Gabriel García Márquez en el inicio de su obra “Cien años de Soledad”. En los cuáles se dio inicio a la confrontación entre sectores que apoyaban a la Iglesia y los que no. Así, a lo largo del siglo XIX, el país atravesó una seguidilla de enfrentamientos civiles (Guerra entre Centralistas y Federalistas, 1.812 – 1.815; Guerra de los Supremos 1.839 – 1.841; Guerra Civil de 1.851; Guerra Civil de 1.854; Guerra Civil de 1.860 – 1.862; Guerra Civil de 1.876 – 1.877; Guerra Civil de 1.884 – 1.885; Guerra Civil de 1.895, Guerra de los Mil Días 1.899 – 1.902) (Córdoba, 2014:1) hasta la llegada de Rafael Núñez quién entró a gobernar buscando un acuerdo con la Iglesia Católica.

El Partido Conservador ha tenido históricamente, una relación muy cercana con la Iglesia Católica debido a su afinidad política e ideológica. Luego de la desamortización de bienes de manos muertas llevadas a cabo por el General Tomás Cipriano de Mosquera, en donde se expropió los bienes y tierras de la Iglesia, y sumado a la expulsión de la Compañía de Jesús (quiénes administraban el estamento educativo en el país) en el Siglo XIX, la Presidencia del entonces patricio liberal, Rafael Núñez quien en conjunto con Miguel Antonio Caro, impulsaron en 1.886 el periodo conocido como la “*Regeneración*” que fueron, una serie de medidas que pretendió, devolver a la Iglesia sus privilegios perdidos, considerando claro está, la tierra, los bienes, el control de la educación y la participación en política pública (González, 1993:2). De este modo, y gracias al perfil conservador del político y gramático de Caro, la Iglesia garantizó para ella, luego de firmado el Concordato de 1.887 una estatus de bienestar gracias a su alianza con el Partido Conservador evento que trascendió el tiempo llegando, incluso a las fronteras del Frente Nacional.

Dicho estatus consistía en la no intromisión de entes estatales en asuntos eclesiales (como el nombramiento de Obispos), el cese de impuestos a propiedades clericales, la educación de amplios sectores (de clases dominantes como de clases subalternas) y la consulta política, para regir la vida cotidiana del país. Por este motivo, la Iglesia desconfiaba y rechazaba contundentemente las políticas o la llegada al poder de miembros del Partido Liberal. Célebres fueron los sermones en púlpitos llevados a cabo por clérigos como Ezequiel Moreno (Obispo de Pasto) a finales del siglo XIX quién azuzaba a “defender su religión con

Remingtones y machetes” de la amenaza liberal (Deas, 1993:2).

Más adelante llegaría Monseñor Miguel Ángel Builes quién, siguiendo la línea del Obispo Moreno, se opondría a todas las políticas y reformas impulsadas por la República Liberal manifestando que ellas, junto con las políticas comunistas y socialistas, eran heréticas porque iban en contra de la Doctrina de la Iglesia.

Que el liberalismo ya no es pecado, se viene diciendo últimamente con grande insistencia; los prelados no sólo callan sino que han prohibido hablar del liberalismo [...] y que por tanto, ser liberal ya no es malo [...] Nada más erróneo, pues lo que es esencialmente malo jamás dejará de serlo, y el liberalismo es esencialmente malo relata Monseñor Builes en su Pastoral de Pascua el 5 de abril de 1.931 (Builes, 1958:2).

Monseñor Builes no siendo ajeno a su contexto político, manifestaría su complacencia hacia uno de los ideólogos del Frente Nacional, el político conservador Laureano Gómez Castro, tanto así que, en su carta pastoral del 24 de Febrero de 1.953, la Iglesia, decretó la condena a disidencia de quién pudiera levantarse contra Laureano Gómez o su designado Roberto Urdaneta (Builes, 1958:3) Builes luego de la llegada del Frente Nacional pasaría a su buen retiro en Medellín dónde lanzaría después, sus diatribas contra todo lo que se opusiera al pacto bipartidista; como el nuevo Movimiento dirigido por Gustavo Rojas Pinilla, la Alianza Nacional Popular, ANAPO, a quienes tachaba de “comunistas”<sup>6</sup>

En este punto, es factible mencionar, una presunta persecución religiosa llevada a cabo por el partido conservador ante elementos no cristianos como los judíos o cristianos no practicantes o los mismos protestantes que hasta ese momento habían llegado al país. Lo explica Bushnell (1996: 294) señalando que se solía asociar a los elementos protestantes, con el liberalismo debido a su aversión a la doctrina y política católica, y más de una vez pastores protestantes fueron agredidos en su integridad física. Este historiador, en este mismo texto maneja la

---

<sup>6</sup> Véase texto de la pastoral en: La República, miércoles 9 de febrero de (1966:3). Terminaba así el documento: «Léase esta circular en todas las iglesias y capillas de nuestra diócesis en los últimos domingos de este mes de febrero y de abril en todas las misas que se celebren y aun en otros días de ambos meses, si se juzga necesario».

tesis que esta ola de violencia se pudo haber generado debido al clima de violencia política que vivía el país.

Sobre los judíos cabe destacar la abierta repulsión que sentía el presidente conservador Laureano Gómez hacia los mismos. Tanto así, que en 1.942 lideraría un plebiscito que buscaba expulsar a los Judíos del país (Leal, 2013: 25).

#### **4.2.1.3. Tendencias hacia el autoritarismo o la democracia**

El Gobierno de Guillermo León Valencia continuó con la seguidilla de imposiciones de estados de sitio debido a los múltiples levantamientos, paros y manifestaciones civiles (como el movimiento estudiantil de 1.965) que exigían mayor apertura y participación política. Ante la clausura de dichos espacios, predominaron en el país varios levantamientos armados de campesinos, En Octubre de 1.961 el Senador Conservador Álvaro Gómez Hurtado, hijo del ex Presidente y político Conservador Laureano Gómez, promulgó su famoso discurso de las “Repúblicas Independientes” (Pizarro, 2004: 18) o zonas de control campesino dónde el Estado no tenía acceso. En estas “Repúblicas Independientes” se contaban zonas ubicadas en El pato, Guayabero, Riochiquito, Marquetalia, Sumapaz y Ariari. Bajo esta circunstancia, el gobierno de Valencia no dudó en emplear como estrategia de gobernabilidad, a la Fuerza Pública y sus elementos de inteligencia (Parra 2011: 107-125) bombardeando a las poblaciones anteriormente mencionadas y que dio origen a las insurgencia como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) de corte Marxista - Leninista y el Ejército de Liberación Nacional (ELN). Los relatos, sobre los bombardeos y el nacimiento de estos grupos guerrilleros se encuentran ampliamente recopilados en el libro de la periodista colombiana Olga Behar, “las Guerras de la Paz” (1988).

Durante el gobierno de Guillermo León Valencia se produjo el bombardeo a Marquetalia, que a la larga confirmaría el origen de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC.



En este sentido, las medidas que tomó Valencia en su gobierno reflejaban su creencia de que la represión y no la buena comunicación con todos los sectores del país sería lo que conduciría a la paz.

En materia de administración pública se adoptó una política de “milimetría”, según la cual la asignación de cargos públicos se hizo en proporción exacta a los resultados electorales (Paredes & Díaz, 2007: 13). En cuanto a lo ideológico, y de acuerdo con Cruz, “la administración Valencia declaró desde sus comienzos, una indeclinable vocación pro norteamericana, siguió los lineamientos del anterior gobierno del Frente Nacional y en la línea que también seguirían los gobiernos posteriores. Se trataba, en lo político, de la reafirmación de la ideología anticomunista, de la civilización cristiana, democrática, libre y occidental frente a la "barbarie soviética". Durante su gobierno se presentó también una leve disminución de la tasa de crecimiento de la población, debido a los controles de natalidad establecidos (Arango, 2007: 25 – 28 ).

Durante este gobierno creció la votación en favor del MRL y de la ANAPO, como síntoma de la inconformidad popular con el Frente Nacional. Es entendible, sin embargo, que resultaba muy difícil para los presidentes de turno oponerse a la continuidad de este modelo de alternación en el poder del cual hacían parte; inclusive si se asumiera que hubieran estado cerca de las opiniones populares más que de los intereses de las minorías oligarcas, permitir que otras manifestaciones diferentes a la liberal y a la conservadora pudieran llegar al Congreso y a la Presidencia era contrariar el mecanismo que los había puesto en donde estaban y podría ser entendido como una traición a quienes los pusieron allí.

#### **4.2.2. PRESIDENCIA DE MISAEL PASTRANA BORRERO, 1970 A 1974.**

##### **4.2.2.1. Intervención económica del Estado**

Bajo la Presidencia del segundo periodo Conservador quien tomó las riendas del partido fue Misael Pastrana Borrero, el propuso y acarreó a cabo dos objetivos fundamentales (de su plan de gobierno denominado “Las cuatro

estrategias” (DNP, 2014): el desmantelamiento de la Reforma Agraria y la profesionalización de la clase política. En su gobierno se produjo la llamada “contrarreforma agraria” debido a la Reforma planteada por Alberto Lleras Camargo y ejecutada por Carlos Lleras Restrepo y el accionar de la ANUC. Dicha contrarreforma se llevó a cabo con el Acuerdo de Chicoral (Vargas, 1997:2) en 1.972 los terratenientes se advirtieron afectados por la reforma , con las medidas tomadas por el gobierno, a través de las leyes cuarta y quinta de 1.973 y sexta de 1.975. Este acuerdo dio cabida a que el Estado propugnara por la división de la ANUC debido a las consecuencias del Acuerdo de Chicoral y a que no cumpliera con lo pactado una década antes y otorgara más tierras a terratenientes ventajosos en aras de la modernización agropecuaria (Leal, 1991: 302-342).

Otra medida económica del Gobierno Pastrana fue la implementación de la Unidad de Poder Adquisitivo Constante (UPAC) que corrió parejo con la profesionalización de la profesión política (Leal, 1991: 302-342).

Este gobierno se destacó por su intento de nacionalizar algunas compañías extranjeras:

Pastrana Borrero obtuvo de las empresas petroleras Colpet y Sagog, la reversión anticipada del 50% de sus derechos en las concesiones entonces vigentes; también se adquirió el 50% del interés de Gulf en los yacimientos de Orito y de las instalaciones del oleoducto a Tumaco; Shell procedió a la reinversión anticipada de todas sus operaciones en el Magdalena Medio; y se negoció la refinería de Cartagena y sus derechos en el oleoducto del Pacífico, así como los de la Texas en el de Orito-Tumaco. También se dio comienzo al sistema de asociación en materia de explotaciones petroleras, dejó atrás el de las simples concesiones, que había venido funcionando durante los anteriores tres gobiernos; y se reglamentó, por último, la inversión extranjera en la banca. (Cruz, 2011:58-89)

En materia económica general, se observó la tendencia a la liberación del comercio paralelo a una etapa de auge cafetero; la intervención de los gremios de

industriales hizo que la liberación del comercio se limitara. Por otro lado, el Consejo Nacional de Política Aduanera sustituyó al Congreso en su función de definir los cambios arancelarios, gracias a las facultades extraordinarias otorgadas durante este gobierno. Mediante ese mecanismo el gobierno obtuvo una mayor autonomía en la definición de las políticas de comercio internacional.

En síntesis, estas fueron las políticas características del gobierno de Pastrana Borrero:

- Le dio impulso al sector de la construcción
- Introdujo la UPAC
- Promovió la diversificación de las exportaciones, para ello modificó algunos aranceles
- Reglamentó la inversión extranjera en la banca
- Impulsó la tecnificación agrícola
- Creció el gasto público
- Redujo el desempleo, pero la inflación alcanzó un 20% (Cruz, 2011: 23).

Durante este gobierno se empieza a considerar que la migración del campo a los centros urbanos es un síntoma de modernización, por lo que se impulsó el crédito de vivienda urbana a través del sistema de Unidad de Poder Adquisitivo Constante UPAC, lo que facilitó la construcción y la oferta de empleo no calificado (Arango, 2007). Al mismo tiempo, sin embargo, crecieron también las urbanizaciones ilegales.

#### **4.2.2.2. Papel de la Iglesia y de los valores religiosos**

La relación Iglesia – Partido Conservador fue muy cercana, la Iglesia apoyando a los miembros del Partido y el Partido incluyendo a la Iglesia en la fijación de políticas públicas, Bushnell (1996) expresa que un sector del Congreso buscó que se diera una Curul en el Senado a un representante que enviara la Iglesia, respecto a la educación nacional todo se propuso de acuerdo a la adherencia, hacia el Concordato de 1.887, de los dogmas Católicos en

instituciones educativas tanto públicas como privadas. Este idilio finalizaría debido a dos factores: la firma del Frente Nacional, en la cual los Liberales manifestaban no tener más ánimos de confrontaciones con la Iglesia y también al Concilio Vaticano II que decretaba la entrada en diálogo con las ideas modernas (Concilio Vaticano II, 1993), dejando así, desde las medidas liberales radicales de José Hilario López y Tomás Cipriano de Mosquera, atrás cerca de 100 años de abierta confrontación.

Bajo este Gobierno se llevaron a cabo varias de las reformas doctrinales propuestas en el Concilio Vaticano II las cuáles buscaban implementar la “opción por los pobres” y la “doctrina social de la Iglesia” que a groso modo, querían mejorar las condiciones de las clases subalternas en países latinoamericanos. Bajo este periodo cabe mencionar la creación de misiones confesionales que acompañaban a la ANUC o que luchaban por los Derechos Humanos, como el Centro de Investigación y Educación Popular CINEP (González, 2008: 10-27).

#### **4.2.2.3. Tendencias hacia el autoritarismo o la democracia**

Este periodo se caracterizó por que inicialmente llegó al poder por un muy escaso margen de diferencia entre Pastrana Borrero y el General retirado Gustavo Rojas Pinilla, muchos sectores alegaron un “robo de elecciones” e inspiró el nacimiento de una nueva insurgencia conocida como “Movimiento 19 de Abril” (M-19) aludiendo la fecha de las elecciones en las cuáles la ANAPO (Alianza Nacional Popular) movimiento creado por Rojas Pinilla, perdió las elecciones. Luego de esta polémica, la presidencia de Pastrana Borrero continuó también con el Estado de Sitio y la persistente persecución al movimiento civil y sindical.

El segundo gobierno conservador durante el Frente Nacional fue el de Misael Pastrana Borrero, que tuvo lugar entre 1970 y 1974, que surgió tras haber sido acusado de fraude electoral a la ANAPO, que dio origen al Movimiento 19 de Abril M19.

Pastrana fue hábil y diligente en el manejo de los acuerdos políticos, tanto con la creación del UPAC como el Acuerdo de Chicoral, que comprometió al

Estado a no cumplir con lo ordenado una década antes por la Ley 135 de 1961 sobre reforma agraria. En cambio, se produjeron las Leyes 4ª y 5ª de 1973, que restringieron las condiciones de expropiación de tierras por parte del Estado y pusieron a disposición de los terratenientes recursos de capital que les generaron ventaja para la modernización de la producción agropecuaria; adicionalmente se produjeron medidas represivas del Estado contra la organización campesina de la ANUC, con lo que se buscaba asegurar la tendencia capitalista de desarrollo en el campo por parte de los terratenientes (Leal, 1991: 34 - 37).

Al finalizar este capítulo, es importante mencionar que; El Frente Nacional, entonces respondió a una idea esencial, que estuvo en la mira del partido liberal y el partido conservador, retomar el poder para los partidos tradicionales, en donde la consecución de la paz; y la alternancia del poder, jugaron un papel esencial y trascendente, con respecto a las formas, y las maneras de hacer la política, Una política del consenso significada en la negación de otras corrientes ideológicas a participar en las decisiones del Estado e incluso en las formas de hacer oposición. En este sentido vale la pena señalar que la negación no solamente fue para los otros movimientos ideológicos y políticos, sino también a otro tipo de fuerzas que se significaron a partir de la protesta, la organización y la agremiación de base, y la conformación de grupos armados, al margen de la ley.

## **5. ANALISIS DE LOS PARTIDOS POLITICOS LIBERAL Y CONSERVADOR EN EL FRENTE NACIONAL,** por Indira Sanabria Acevedo y Eida Yaneth Garzón Rojas

### **5.1. ANALISIS DEL PARTIDO LIBERAL COLOMBIANO,** por Indira Sanabria Acevedo

#### **5.1.1. Análisis de la Intervención económica del Estado**

Puede afirmarse que la reforma agraria propuesta por el Partido Liberal se presentaba como una búsqueda para crear unas condiciones de igualdad de oportunidades entre los latifundistas y los minifundistas o desposeídos; desde esta

perspectiva, la reforma agraria se enmarcaría dentro de la visión teórica del liberalismo, eso se ajustaba a la intención del liberalismo según la cual debe ser el Estado el que vigile el bienestar económico de la sociedad, lo que puede incluir la adopción de medidas que prohíban ciertas prácticas que generan desigualdad en el acceso a la propiedad privada. La propiedad es una necesidad de bienestar material que se enmarca dentro de la propuesta de Von Mises en torno a lo que se considera como liberalismo, por lo que, dentro de ese marco, se puede afirmar que los discursos de los gobiernos liberales del Frente Nacional fueron coherentes en su discurso mas no en la praxis, con una ideología del liberalismo con interés en la mejora de las condiciones sociales.

Al analizar los Gobiernos Liberales frente a lo que se considera como ideología liberal y liberalismo económico, se observa que estos gobiernos fueron consecuentes frente al tema agrario, sin embargo se debilitaron con la decisión de diseñar una política de reforma agraria que se trató de una intervención del Estado en la disponibilidad de la propiedad rural al buscar definir mediante un discurso coherente con su ideología unas reglas sobre la forma como se puede o no negociar la propiedad privada rural; si se acepta ese planteamiento y la realidad final de no tener avances con la praxis del Gobierno al respecto, se puede decir que esa reforma agraria resultó contraria a la teoría del liberalismo.

Respecto a la praxis del Partido Liberal acerca de la Reforma agraria, los capitalistas no estuvieron de acuerdo en que se calificara esa actitud como una manifestación del liberalismo, que como lo sostiene Fonseca (2003: 25), no estaría poniendo a la libertad por encima del Estado y de la colectividad, pues, por el contrario, la reforma agraria resultaba contraria a los intereses de esos capitalistas como una minoría que también hace parte de la sociedad. Sin embargo, esta eventual postura crítica de los latifundistas a la coherencia de la ideología liberal que encerraba la reforma agraria, se confronta con la libertad que sólo puede llegar hasta el punto en donde empieza a interferir con los intereses de los demás, en este caso, de las clases populares que no tenían el mismo acceso a la propiedad rural. Esto muestra una coherencia con su ideología.

Durante la década del sesenta los resultados de la reforma agraria fueron

demasiado precarios evidenciando que al no tener resultados termino siendo contraria a su discurso e ideología debilitando su Partido, dado que seguía avanzando la descomposición campesina mientras que el desempleo urbano se acentuaba. Para fines de la década, el plan de desarrollo de la administración Lleras y el informe de la OIT sobre el empleo coincidían en subrayar el desempleo como el problema más esencial (Bejarano J. A., 1991: 12 - 18).

También debe considerarse que la denominada reforma agraria se trató, en una primera etapa de redistribución de baldíos y de protección de la gran propiedad sobre la tierra, implicando en realidad una reforma tímida o un reformismo limitado. Si bien los liberales en este periodo aparecen liderando la reforma con la creación del INCORA y la ANUC, los límites de esta reforma los representa el conservatismo quien implementó una contrarreforma, apareciendo como iniciativas contradictorias, como una política caótica, incoherente y al tiempo representativa de las fracciones partidistas al interior del Frente Nacional. Se trata, en todo caso de un liberalismo como desarrollo económico condicionado por sectores sociales y políticos latifundistas y por una política dependiente.

Al tener en cuenta la finalidad última del monopolio de la propiedad rural; si ese propósito fuera el de ofrecer una oportunidad de trabajo justa a la mano de obra y unos productos agrícolas en condiciones de precio y disponibilidad al alcance de toda la sociedad, realmente no importaría quien fuera el dueño de la tierra: los latifundistas, los minifundistas o incluso el Estado. Sin embargo esa no fue la situación, dado que las condiciones del comercio internacional de entonces restringían el acceso a productos agrícolas importados, con lo cual los productores locales definían las condiciones de precio. Esto resulta coherente con la ideología del liberalismo económico.

El manejo de la economía en general tuvo más aciertos durante el gobierno de Lleras Restrepo que en el de Lleras Camargo. Ese mayor éxito no necesariamente debe tomarse, sin embargo, como una manifestación de mayor interés por parte de alguno de esos dos gobiernos por el bienestar material de la comunidad, sino de diferentes formas de actuar con ese mismo propósito; en este sentido puede afirmarse que para los dos gobiernos liberales del Frente Nacional la

economía tuvo una gran importancia, lo cual es coherente con la ideología liberal.

El hecho de que el gobierno de Lleras Camargo le diera una mayor atención a la posición de las agremiaciones como la ANDI es contraria y se aleja un poco del ideario liberal de la igualdad social debilitando al Partido, de igual forma puede afirmarse con respecto a la ideología defendida por Lleras Restrepo según la cual determinados sectores productivos deben ser objeto de medidas de protección para favorecer su subsistencia en medios tecnológicos competitivos, como consecuencia esas medidas de protección contribuyeron a que esos sectores no hicieran los suficientes esfuerzos por reducir su condición de rezago, de esta forma se terminó afectando los intereses de los consumidores que adquieren sus productos en lugar de dar opción a unos proveedores más eficientes.

La administración de Lleras Restrepo hizo un mejor uso de su racionalismo liberal y es probable que al hacerlo haya actuado con mayor apego y coherencia con su ideología realizando los análisis estrictamente técnicos de la economía, dejando de lado las implicaciones políticas de sus decisiones. Así mismo las acciones del gobierno liberal de Lleras Restrepo se pueden enmarcar dentro del liberalismo económico, debido a su interés de ajustarse a la creación de una sociedad de mercado, que además no sólo se limitaba a los límites geográficos del país sino que busca que la industria nacional actúe en un escenario de libre cambio.

La comprensión que Lleras Restrepo tenía del funcionamiento de la economía hizo que su gobierno estuviera más atento que el de Lleras Camargo a variables como la tasa de cambio, la balanza de pagos y la balanza comercial, asuntos que superan el concepto de librecambio y que implican un mayor grado de intervención del Estado en el beneficio del comercio internacional e industria nacional. Esto resulta contrario a su ideología y debilitó al Partido.

Se destacó la habilidad de Lleras Restrepo para lidiar con las variables de la economía, esa habilidad le permitió tomar medidas más acertadas frente a los cambios que se observaban en el entorno internacional y nacional, lo que no implicó sin embargo una praxis con base en una ideología política sino con base en criterios tecnócratas, lo cual significa su posición en contra de su ideología



debilitando su Partido.

El intervencionismo del Estado bajo el Gobierno liberal también debe inscribirse en el marco de las políticas de la CEPAL y modernizadoras de la Alianza para el progreso, políticas en todo caso que influyeron durante el periodo a la mayoría de países del continente. Las medidas consecuentes de estas dos políticas involucraron un proteccionismo económico de la industria nacional, la creación de un mercado interno que estimuló el consumo y el control de la balanza de cambio; en el caso colombiano la exportación de café constituyó un eje central de la producción nacional cuyo desempeño afectó coyunturalmente la economía nacional. El intervencionismo del Estado, sin embargo, no se desligó de la dependencia de EEUU, por el contrario estuvo articulado a las iniciativas económicas anticomunistas que buscaron restarle estímulo a los levantamientos populares por la vía de la modernización e inversiones de distinto tipo. Al respecto esto resultó coherente con la ideología liberal.

Un aspecto adicional que debe considerarse tiene que ver con la efectividad del proteccionismo, pues como discute García (1977), esta política encubrió la protección a la inversión extranjera asentada de tiempo atrás en el país que se vio financiada como inversión nacional y protegida ante los embates del mercado. Los datos son engañosos y el afirmar que las medidas proteccionistas estuvieron dirigidas a estimular el mercado interno y sectores productivos nacionales es en error. En consecuencia se evidencia un reformismo limitado, un liberalismo condicionado inscrito en una economía nacional dependiente y articulada a una política anticomunista a través de la Alianza para el progreso. Como se dice atrás este fue un partido liberal de centro derecha coligada con la derecha conservadora lo cual constituyó una incongruencia en cuanto a la plataforma ideológica.

### **5.1.2. Análisis del Papel de la Iglesia y de los valores religiosos**

Antes de comenzar el Frente Nacional, la Iglesia se encontraba con una postura de disenso con el Partido liberal, y con el socialismo imperante para esta época, luego el Partido Liberal y la Iglesia reconciliaron las contradicciones

precedentes y mantuvieron la autoridad moral de esta institución y al catolicismo como la religión de la nación.

Bajo esta circunstancia, varias de las conclusiones del concilio Vaticano II de 1959, y la reunión de la Conferencia del episcopado latinoamericano de Medellín, en 1968, entre otras, la Iglesia comenzó a experimentar una corriente de renovación, donde sus integrantes comenzaron a alejarse y a romper con los cánones de la tradición, Esto le permitió, a un sector de la Iglesia católica a reformularse, y a establecer un conjunto de comunidades, preocupadas por el ejercicio y la acción comunitaria, para los grupos menos favorecidos en el país. Lo anterior da muestra del silencio acrítico y la tolerancia de cultos coherentes con la ideología liberal.

### **5.1.3. Análisis de las tendencias hacia el autoritarismo o la democracia**

Para el Partido Liberal el gobernar a nombre de los dos partidos y evitarse su definición de partido lo debilitó como también su intención reformista para evitar la crítica y acciones de los socios capitalistas defraudó a los militantes y simpatizantes del Partido que creyeron en la anhelada coherencia de la praxis del Liberalismo en el Gobierno.

Los gobiernos que el partido Liberal tuvo durante el Frente Nacional y especialmente el de Carlos Lleras Restrepo, intentaron aplicar principios propios de la ideología del liberalismo en materia agraria, aunque los resultados efectivos de la aplicación de esos principios dejaron mucho que desear siendo incoherente con su ideología con su debilitamiento, especialmente debido al gran respaldo y protección que se dio a los dueños de los medios de producción, incluyendo a los dueños del dinero, en lugar de favorecer a las clases trabajadoras. Ese resultado en materia económica no podría haber sido diferente, si se tiene en cuenta que, como se mencionó antes, la forma como se conformó el parlamento durante el Frente Nacional no se basó en el debate de las ideas sino en el manzanillismo, el clientelismo y en un modelo excluyente, muy lejano a la auténtica representatividad popular, si se tiene en cuenta su inclinación a proteger algunas ramas de la

industria y de la agricultura que eran incompetentes debido a sus atrasos tecnológicos, a pesar de que tales medidas significaran para las grandes masas adquirir productos de menor calidad o a mayor costo de los que podrían ofrecer los productores a nivel internacional. Carlos Lleras afirmó la continuidad en el manejo estatal de la economía, lo hizo a costa de centralizar tecnocráticamente el poder de decisión de la rama ejecutiva del poder, al tiempo que despojó de sus funciones estatales al legislativo, ignoró al poder judicial y planteó la autonomía de los militares en el manejo del orden público

Lleras Restrepo afirmó en 1969 que la Universidad no sería más instrumento de subversión y que los estudiantes serían tratados de la misma manera que los grupos subversivos que operaban en el país. El partido liberal se debilitó como consecuencia de su falta de lealtad a los principios de igualdad de oportunidades para todos y la falta de respeto a la protección de los derechos y la libertad, como consecuencia de las medidas de represión popular que adoptaron tanto Lleras Camargo como Lleras Restrepo. Además la cercanía con los gremios más que con las clases populares alejó, tanto a liberales como a conservadores, del corazón de los electores. En ese contexto se impidió la posibilidad de que naciera un tercer partido político fuerte, como consecuencia de la represión electoral de que fue objeto la ANAPO.

## **5.2. ANALISIS DEL PARTIDO CONSERVADOR COLOMBIANO, por Eida Yaneth Garzón Rojas**

### **5.2.1. Análisis de la Intervención económica del Estado**

El análisis de las políticas económicas en sectores diferentes a la agricultura por parte de los gobiernos conservadores durante el Frente Nacional muestra en primer lugar que hubo intervención en diferentes terrenos, como vivienda urbana, tasa de cambio, tasa de interés, encaje bancario, política fiscal y balanza comercial; esto puede considerarse como contrario al estilo propio del concepto teórico de conservatismo y lo debilitó, pues lejos de mantener las cosas como están, esas políticas buscan generar cambios. Las acciones realizadas para controlar estas circunstancias produjeron impopularidad del Partido y terminaron

lesionando los intereses de la banca privada. El análisis se argumenta independientemente de que esa intervención haya o no logrado los resultados que perseguía, de generar unas condiciones económicas que favorecieran el modelo de desarrollo que el gobierno consideraba como convenientes para el país.

En el gobierno de Misael Pastrana en coherencia con su ideología, se utilizó el gasto público, el crédito y los subsidios de diverso orden como instrumentos de una política de acumulaciones capitalistas aceleradas, incrementando con artificios monetarios la capacidad de inversión y de gasto de los empresarios y asignándoles un poder de compra sobre el mercado sistemáticamente mayor al determinado por sus operaciones regulares. Pastrana cebó así como ningún otro mandatario anterior a los capitalistas con el crédito y los estímulos generosos.

En el Gobierno de Pastrana se produjo la llamada “contra reforma agraria” a la planteada por Lleras Camargo y procurada por Carlos Lleras Restrepo con el accionar de la ANUC. Esto resulta coherente con su ideología.

Otro aspecto interesante en términos ideológicos del Partido Conservador, es la política de nacionalizaciones de empresas petroleras y de reglamentación de la inversión extranjera adelantada por Misael Pastrana. Estas nacionalizaciones respondían a una ideología de extrema derecha que veía en el nacionalismo un recurso político para afianzar una iniciativa de modernización de la economía y el Estado. Esta ideología vino a ser parte de los vestigios del nacionalismo conservador de los años 30, con el cual en su momento este partido se puso a tono con las ideologías fascistas de la época en europea siendo coherente con su ideología.

Los Gobiernos Conservadores se destacaron por su intento de nacionalizar algunas compañías extranjeras, la intervención sobre los gremios de industriales hizo que la liberación del comercio se limitara, sus medidas económicas dirigidas al control de monetario y de las tasas de interés, con lo que afectó los intereses del sector financiero y bancario al adoptar políticas de austeridad en el gasto público, de esta forma su praxis resultó incoherente con su ideología y debilitó su Partido.

### **5.2.2. Análisis del papel de la Iglesia y de los valores religiosos**

Durante el Frente Nacional, la Iglesia se encontró privilegiada al lado del Partido Conservador en coherencia con su ideología, concretamente con el ala más radical del mismo, es decir con el ala “laureanista”, llamando a la preservación de la tradición, la moral y las buenas costumbres.

El partido conservador, por su parte, acentuó la idea de que todo lo que implicara deseo de acceder al poder era contrario a la Iglesia y a la religión católica y propio del comunismo, con lo cual se debilitó y alejó también de las grandes masas que corrían hacia las ciudades huyéndole a la violencia y que encontraron en la ANAPO e incluso en el MRL una propuestas más cercanas a sus intereses.

Los dos gobiernos conservadores junto a la Iglesia se interesaron solo por la situación de los migrantes campesinos al llegar a las ciudades negando el problema de su desplazamiento desde sus tierras, preocupación que va más allá de las preocupaciones por los aspectos espirituales y se enmarca dentro del terreno de lo material y concreto del día a día de la sociedad; Esta visión más “materialista” de la realidad nacional se aproxima más a lo que se conoce teóricamente como liberalismo y liberalismo económico que conservatismo, lo cual significa su debilitamiento.

El gobierno de Valencia fue coherente con su ideología en el tema de la Iglesia ya que tuvo una gran influencia del pensamiento cristiano al momento de decidir sobre asuntos políticos y económicos, lo que resulta muy propio del idealismo conservador; esta forma en que Valencia manejaba ciertas decisiones corresponde a lo que se conoce como utilitarismo, dado que empleó los valores católicos para aprobar o desaprobar algunas situaciones económicas y políticas.

### **5.2.3. Análisis de las tendencias hacia el autoritarismo o la democracia**

Ante los conflictos que se originaron por el acceso a la vivienda, la actitud conservadora y en particular de León Valencia se inclinó más a favor de los inversionistas que de los compradores, situación que se repitió y acentuó en el gobierno de Pastrana, por lo que se confirma que también los gobiernos conservadores tenían una sala más grande para recibir a los dueños del capital que a los representantes de la clase trabajadora. Lo anterior es por lo general coherente con la ideología de su Partido.

El Gobierno de Guillermo León Valencia impuso los estados de sitio como respuesta a los múltiples levantamientos, en correspondencia, fortaleció el poder militar, esto refleja su coherencia ideológica con la práctica de represión creyendo que esto conduce a la paz, En la presidencia de Pastrana Borrero continuó el Estado de Sitio y la persistente persecución a los movimientos civiles y sindicalistas.

Los gobiernos conservadores restringieron las posibilidades de expropiación de tierras por parte del Estado y dispusieron ventajas para los terratenientes, lo cual generó ventajas para la modernización de la producción agropecuaria; simultáneamente se realizó una represión del Estado contra la organización campesina de la ANUC resultando su praxis coherente con su ideología.

Quizá el aspecto más importante de los gobiernos conservadores del Frente Nacional fue su inclinación al autoritarismo, a la política de mano dura y militarización y a la persecución política de sectores social inconformes. Si bien es cierto que el estado de sitio fue parte de las medidas más frecuentes de los gobierno de todo el periodo, en los gobierno conservadores fue particularmente represivas, se destacan la operación Marquetalia al sur del Tolima que daría significado al hecho fundador de la FARC en el gobierno de Valencia y la represión de la protesta estudiantil de los primeros años del 70, ya en el gobierno de Pastrana; un periodo de auge del movimiento popular en el país recibió de parte del Estado la persecución política estimulando el crecimiento de los grupos guerrilleros recientemente creados.

La ideología anticomunista de León Valencia y el favorecimiento del UPAC, del sector financiero y de otras élites por parte de Pastrana Borrero caracterizaron

la ejecutoria económica del partido conservador durante el Frente Nacional. Estando este partido en el gobierno, las prácticas políticas no fueron sustancialmente diferentes a las que aplicó el partido liberal, por lo que no era de esperar que los resultados fueran notoriamente diferentes en cuanto a la forma como se tenían en cuenta los intereses de las masas. Fueron más las novedades en el contexto internacional las que determinaron el comportamiento de las economías durante los gobiernos del Frente Nacional, ya fueran liberales o conservadores; el precio del café y la variación de la tasa de cambio, así como las medidas de la Alianza para el Progreso tenían más relevancia que la ideología de los partidos o los proyectos de inversión, de desarrollo de infraestructura, de generación de empleo o de competitividad. El trasfondo coherente con su ideología consistió en demostrar que la mejor salida para el subdesarrollo era el capitalismo y no el socialismo.

## **6. CONCLUSIONES**, por Indira Sanabria Acevedo y Eida Yaneth Garzón Rojas

En el Gobierno conservador de León Valencia en coherencia con su ideología, prácticamente frenó el avance de las políticas de Reforma Agraria que aplicó el gobierno de Alberto Lleras Camargo; posteriormente el Gobierno conservador de Misael Pastrana mantuvo una política de reforma agraria a través del DRI en el Valle del Cauca. El gobierno de Guillermo León Valencia con su praxis estuvo en contra de la ideología anticomunista y a favor de una sociedad cristiana, democrática, libre y occidental frente a los peligros de seguir el ejemplo de la experiencia soviética, postura que es coherente con la ideología conservadora.

Al analizar estas posiciones de los gobiernos conservadores durante el Frente Nacional puede decirse que efectivamente son coherentes con la ideología conservadora, tendiente a mantener las cosas como están, con muy pocos cambios. La praxis de ello se hace evidente al comparar en materia de política agraria el gobierno de León Valencia con el de Lleras Restrepo.

Frente a las ejecutorias de los dos partidos durante el Frente Nacional, estas se corresponden con su obligación de gobernar respetando y promoviendo unánimemente las instituciones económicas capitalistas, ante los electores que vivieron los efectos del desempleo y los bajos ingresos, los partidos tuvieron impopularidad por su régimen económico y autoritario, que influyeron en su debilitamiento como fuerza política.

En materia económica los partidos no lograron dar continuidad a sus proyectos de reforma agraria causando la continuidad de los problemas de concentración de la propiedad que existían desde mediados del Siglo XX. Tampoco se resolvieron los problemas de bajo nivel de industrialización del país y de subdesarrollo, y aunque unos gobiernos fueron más hábiles que otros en la ejecución de políticas macroeconómicas, esas diferencias en el desempeño obedecieron más al diferente nivel de competencias tecnocráticas, que a profundas diferencias de ideología económica entre los partidos, esto determina su debilitamiento.

La modernización del establecimiento del Estado fue eficaz de acuerdo a la necesidad de abrir nuevos espacios sociales y ocupacionales para las nuevas clases, producto del desarrollo del capitalismo. El acrecentamiento del consumo público, especialmente del consumo social, fue el soporte y complemento del crecimiento institucional. El presupuesto nacional se expandió continuamente y la clase media se fue acomodando en la sociedad lo que significó el amortiguamiento de la inestabilidad laboral de la violencia anterior al FN, sin embargo la continuidad de la dominación de las elites y grupos económicos no permitió el fortalecimiento político del Estado, determinando un debilitamiento en el logro de los objetivos propuestos por los Partidos

En el FN se perdieron las opciones de redistribución de ingresos en el país mediante una política económica, se negó la utilización de la bonanza cafetera cuando se requería para amortizar la crisis fiscal, se realizaron reformas tributaria desde 1960 que afectaron muy poco a los dueños del capital y las elites. Esto demostró que favoreciendo el desarrollo capitalista no se puede ejecutar un proyecto político de beneficio nacional demostrando la incapacidad de los



gobiernos del FN y su debilitamiento.

Durante los cuatro periodos del FN la inflación de acuerdo a las cifras estadísticas se mantuvo baja en los gobiernos liberales siendo estabilizadores y alta en los conservadores existiendo como inflacionistas con mayor acento en la presidencia de Pastrana. De acuerdo a lo anterior se puede decir que los liberales deseaban apuntalar la democracia para lograr el apoyo de la opinión popular mientras los Conservadores mediante las relaciones de fuerza facilitaban los logros de los inversionistas capitalistas. Ambos partidos finalmente no lograron dar respuesta a las expectativas de sus simpatizantes debilitando su ideología e imagen política.

Los gobiernos durante el FN y los grupos sociales dominantes promovieron su control en el poder, sobre la propiedad de la tierra, de los medios de producción y los recursos que prodigan el desarrollo, siendo incompetentes al solucionar los problemas de desarrollo económico y social; es importante acotar que el atraso no se dió por la falta de recursos si no por una ineficiente distribución de estos. En esta materia los Partidos no lograron resultados al menos aceptables, lo cual debilitó su imagen política.

Con el Frente Nacional creció la centralización del patrimonio, la propiedad y los ingresos, el poder un una minoría privilegiada y la dispersión social de una mayoría débil, pobre y desorganizada. En la cual crecía en medio de la desigualdad. En esta circunstancia, los ricos resultaron cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres. Los pobres pagan impuestos y los ricos están en la capacidad política de controlarlos y evadirlos.

En estas circunstancias el carácter de la modernización económica, trajo consigo cambios trascendentes y fundantes representados en el centralismo que causo el aumento de recursos para las capitales en deterioro de los municipios menores dejándolos en una miseria fiscal que llevo a una crisis del bipartidismo, bajo estas condiciones, el equilibrio entre las políticas económica y partidista durante los dos primeros gobiernos del Frente Nacional se resquebrajó desde que inició el tercero de ellos, lo cual da muestra de su debilitamiento.

Al interior de los partidos, siempre existieron dos ramas, una, que buscaba la defensa de la institucionalidad, y la ideología de partido, y la otra la del poder, el ala moderada, fundamentada en el ejercicio de lo económico, cuyo papel, al interior de los partidos fue responder a la identificación de intereses, agrupados en el desarrollo económico del estado, promoviendo su influencia en la consecución de acuerdos que respondiesen a sus intereses y refrenando las pasiones y las agitaciones ideológicas, siempre procurando superar las confrontaciones partidistas, esto significó la pérdida de lucha por sus propios ideales debilitando cada Partido.

Los intereses capitalistas, siempre incidieron y tuvieron más fuerza, que los intereses ideológicos, el advenimiento de la modernidad en el siglo XX, promovió, un desarrollo industrial que responde a los intereses de turno de quien gobernó, en donde el horizonte trazado se perfiló para responder a las demandas de lo económico, sin reñir con los intereses de partido. En el frente Nacional, cuando se promovió la política del disenso de lo ideológico entre los partidos tradicionales; el pragmatismo de lo económico de los líderes de ambos partidos, siempre suscitó la política del consenso que debilitó las políticas propias de cada partido.

En el plebiscito de 1957, se reconoce a la Iglesia, como una de las bases de la Unidad Nacional, que posteriormente dará paso a la conformación del Frente Nacional. La Iglesia, apoyó luego las causas de los desfavorecidos y atendió a la población más necesitada durante el periodo.

Antes de iniciar el frente, la Iglesia estuvo abocada a vivir un momento de crisis, puesto que empezó a perder influencia en la manera de pensar y de incidir en la familia colombiana. El cambio de mentalidad de la población, el incremento de la violencia, el proceso de urbanización generado por el desplazamiento, son algunos de los factores que promueven este proceso.

A raíz de la confluencia de ambos partidos, y en pleno proceso de desarrollo del Frente Nacional, la Iglesia, no tuvo problemas de representatividad política, y al apoyar el proceso, y verse apadrinada por el FN, se propuso reformarse

internamente para dedicarse a su modernización, esto significó que los partidos renunciaron a sus diferencias respecto a lo hegemónico de lo religioso de la Iglesia católica debilitando así sus ideales políticos.

Es innegable que la postura de los partidos tradicionales al retomar el poder habían trazado una estrategia, sus acuerdos y pactos establecidos por sus líderes habían dejado ya cosas en claro. La pretensión era clara; derrocar la dictadura y retomar el poder, atendiendo a la coordinación y dirección de los líderes del partido, era claro que a pesar de buscar establecer otra vez el ejercicio democrático, el mismo debía estar amañado por los intereses del partido: Afincados en que la mejor postura para lograrlo, era hacer el llamado a un plebiscito, éste estuvo manipulado, a expensas de lograr que los líderes y sus copartidarios, tomaran el control del estado, a expensas de manifestarle al pueblo que la dictadura había culminado y se hacía otra vez al retorno de la democracia, como dispositivo que permite, la promulgación de la ciudadanía, y el retorno al seguimiento de la norma constitucional.

El carácter y el sentido del Frente Nacional como apaciguador de la violencia, atendió a la connotación de un periodo de contrastes; en el gobierno de Lleras Camargo se trabajó en gran parte el apaciguamiento de la misma, con una reforma agraria emprendida en 1959 se firman acuerdos y pactos de paz entre los bandos enfrentados, se suspenden las ordenes penales contra los delitos políticos. Estas reformas atienden, parcialmente las necesidades económicas y sociales del campesinado y los menos favorecidos. La praxis de este gobierno, en este sentido, evidencio su debilidad para ejecutar lo propuesto.

El Frente Nacional fue un periodo de democracia restringida, en donde el poder oligárquico, se niega a compartir el poder con los demás integrantes del Estado, atendiendo a sus intereses, y no asumiendo una corresponsabilidad a la consecución de los derechos humanos. Hay una fuerte ligazón con las fuerzas armadas, puesto que se genera un mecanismo de corresponsabilidad, cuya pretensión es generar un control total de lo institucional por parte del gobierno, y la procreación de garantías para permitir, un autoritarismo controlado por el estado y generado por el ejército que resulta debilitante y contrario a la ideología de una mínima democracia enunciada por los partidos.

Con la ingente necesidad de reconstituirse como el poder fundante, la oligarquía, tenía claro que a partir de unir fuerzas con el copartidario y el contradictor ideológico por excelencia le permitiría, retomar el control y el dominio sobre el Estado. Era indispensable, retomar las riendas, ya que al verse excluidos, por la dictadura, y el no tomar las decisiones en lo político, y en lo económico no les permitía reconstituirse en la dirigencia, para poder así alcanzar la anhelada tranquilidad, que genera el poder, esto finalmente condujo a las restricciones de la democracia debilitando lo fundante del Estado de Derecho y los Partidos.

Los congresistas liberales se acogieron a los acuerdos del Frente Nacional usándolos como una especie de seguro de permanencia que impedía a sus contradictores tener semejante poder, y contando con eso, se desinteresaron de representar auténticamente los intereses de quienes supuestamente representaban, por lo que las medidas económicas que se tomaron no favorecieron a las mayorías de manera que debilitaron su ideología.

La sociedad civil, con el advenimiento del Frente Nacional, perdió su margen de maniobra, en la toma de decisiones sobre el desarrollo del Estado; perdió su capacidad de actuar en política, por sobre todo en la consecución y defensa de sus derechos, muy a pesar de que estuvo siempre en la consecución de alternativas, que le permitiese, participar en las decisiones que atienden al desarrollo y la organización del Estado. El Frente Nacional, le negó esta oportunidad determinando su debilidad ideológica democrática.

La protesta social, en el Frente Nacional, empezó a tomar otros ribetes, unos atendieron al desarrollo de la huelga y la denuncia de las injusticias cometidas por el régimen, que no permitían la solución, la consecución y el avance de las problemáticas dadas y claro la no asunción y el respeto hacia los derechos humanos; otros, por el contrario, encontraron que la solución al conflicto presentado, solo tendría solución por la vía de las armas lo que daría pie, a la conformación de grupos ilegales y al margen de la ley, denominándolos entonces como grupos guerrilleros, estos están conformados, por personas pertenecientes a las antiguas guerrillas liberales, por grupos de inconformes con las políticas

emprendidas por los presidentes de turno del Frente Nacional, y claro, por antiguos ex bandoleros que habían sido diezmados en las persecuciones emprendidas por el ejército, comandado por el presidente, León Valencia. Esto fue coherente con la ideología conservadora sin embargo causó su debilitamiento con la posterior consecuencia del Conflicto Armado contemporáneo.

La sociedad civil, en el periodo del Frente Nacional, no tuvo margen de maniobra para poder participar en política y promocionar la consecución de sus derechos y la defensa de los mismos. Esta situación tuvo cabida, gracias a que la dirigencia de turno de los partidos tradicionales, no permitió que la protesta y el reclamo ante la indiferencia del Estado, sobre los menos favorecidos tuviese cabida. Vale la pena acotar en ese sentido, que el gobierno de Guillermo León Valencia se caracterizó por asumir una férrea defensa de los intereses de la elite, que se vio favorecida por la postura inflexible y de persecución, ante cualquier conato de revuelta y de violencia contraria o que rompiese, el orden establecido. Hubo una gran cantidad de protestas, de todo tipo desde las estudiantiles, las campesinas, y las gremiales, que mostraron su inconformidad, por el No respeto y consecución de la democracia que demostró, la debilidad ideológica democrática de los partidos.

El Frente Nacional, como desarrollo de un proceso político de cambio y transformación, no fue un movimiento ideológico – político, que permitiese un paso a la consecución de un esquema democrático, en donde se hubiese reformulado, la participación del pueblo y los demás estamentos que lo conforman, en las decisiones a tomar sobre las políticas de Estado, por el contrario, el Frente Nacional, promovió, una política del continuismo, sobre las maneras de obrar y de construir un estado socio político de las clases dirigentes y de la oligarquía.

El Frente Nacional estuvo fuertemente marcado e influenciado por la Guerra Fría que se experimentaba a nivel internacional, lo que hizo que existiera una fuerte influencia de Estados Unidos, por medio de la Alianza para el Progreso, en las decisiones que se tomaron en Colombia, al igual que se hizo en otros países de Latinoamérica, con el propósito de prevenir cualquier posible influencia de la Unión Soviética a través de Cuba en la región.

Durante el Frente Nacional en coherencia con la ideología de los Partidos, se presenta en cambio de la lucha armada bipartidista, una lucha armada entre el poder bipartidista y los grupos guerrilleros generados por la exclusión política, es el momento del epílogo y la culminación del bandolerismo del país, y de la aparición de los grupos de izquierda, que no escuchados y no advertidos, por los dirigentes liberales y conservadores pretenden atender las demandas de los no favorecidos, conformando grupos armados, que promoverían la aparición de las guerrillas de izquierda.

El gobierno del frente, que estaría encargado del control y la persecución, de ambos grupos es decir de los bandoleros y las guerrillas de izquierda sería el gobierno de Guillermo León Valencia, gobierno que coherentemente con su ideología fortaleció, las medidas a nivel político, negando las garantías a los perseguidos políticos e incrementando el poder de las fuerzas armadas. Es quizás el momento más álgido de la lucha entre la democracia y el comunismo, por la aparición de las llamadas “repúblicas independientes”. Es un momento cumbre de la lucha armada, ya que en este periodo, se pone fin a los bandoleros, por la persecución irrestricta a la que fueron sometidos. Las operaciones en Marquetalia y Río Chiquito, que aparentemente darían fin a los pequeños grupos de insurrectos de tendencia izquierdista; Darían origen posteriormente a las FARC – Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

La fuerte injerencia del Frente Nacional, que no permitió salidas a las alternativas políticas que se mostraban en contravía, con el modelo de administración de Estado, generó el fragor y el advenimiento de diversos grupos de protesta, donde algunos, promovieron su inconformismo y desánimo, continuando por esta vía; otros por el contrario, promovieron la conformación de grupos al margen de la ley; fortaleciendo a los grupos guerrilleros. Con tendencias de ideología izquierdista, como en el caso de las FARC, el ELN y el EPL, que buscaban reformas de base y de carácter estructural, otros por el contrario, como el M - 19, que con una tendencia nacionalista, querían promover el ideal libertario de Simón Bolívar.

El Frente Nacional mostro el debilitamiento de los partidos con el fracaso de la guerra como fórmula para enfrentar la crisis política del país, si se tiene en cuenta que la opresión de que fueron objeto las expresiones políticas diferentes a la liberal y a la conservadora condujo al fortalecimiento de organizaciones como el M-19, las FARC y el ELN. El Frente Nacional logró regular, los logros clientelistas; atendiendo al debilitamiento de la democracia en el país y apostar en la incertidumbre sobre la legitimidad de los procesos electorales.

En los cuatro gobiernos se observó una marcada tendencia a reprimir cualquier manifestación contraria a sus intereses políticos y que pudiera poner en riesgo su cómoda posición de monopolio del poder y de la burocracia estatal mostrando la incoherencia ideológica de los partidos y su debilidad democrática. También se notó en liberales y en conservadores su posición en favor del beneficio norteamericano y en contra de cualquier manifestación pro cubana o pro soviética, llegando a extremar medidas de represión mediante el Estado de sitio y el toque de queda. Como consecuencia de estas medidas represivas, grandes masas populares prefirieron apoyar otros movimientos como la ANAPO y el MRL, a pesar de que para poder participar en las elecciones sus representantes tuvieron que infiltrarse en las listas liberales o conservadoras, que eran las únicas que podrían resultar elegidas por decisión de sus líderes desde 1957

El reformismo y el centralismo hicieron parte del esquema y el modelo económico del frente, se generó una política continuista en los dos primeros gobiernos de Lleras Camargo y León Valencia. Pero en el gobierno de Lleras Restrepo esta situación cambió, puesto que se centralizó el poder de decisión en las políticas del Estado, restándole poder al legislativo y al judicial. Lleras Restrepo, atiende a la continuación de las políticas económicas, emprendidas en el gobierno de León Valencia, su centralismo, minó las aspiraciones ideológicas del partido, en aras del posicionar la política, bipartidista, concediendo poderes, al ejército, con respecto al control del orden público, y frenando cualquier avance de otros partidos políticos, diferentes a los de la coalición, entiéndase la ANAPO, y el Partido Comunista, Su gobierno concibió el freno a cualquier aspiración de renovación y de cambio, sobre las maneras de ser del Frente Nacional.

Es evidente, la adaptabilidad de la clase dirigente, en el esquema de modernización y organización del Estado, y claro en el sistema de la multiplicidad y transformación social. Los dirigentes, fueron capaces de reorganizar el Estado a partir de sus propios intereses y de preservar su poder y el destino de la patria para su propio beneficio, en contradicción o en asociación directa, con los caciques y barones electorales de las regiones, no negando el poder de los mismos a favor de prebendas y favores políticos, a esto sometieron, los intereses y la actitud política de la sociedad civil.

El Frente Nacional, definió al Estado colombiano, en su destino capitalista, un destino fraguado, en una suerte de elementos en donde la estabilidad y el equilibrio del sistema diseñado, para cumplir con los presupuestos establecidos en el desarrollo y producción de varios bienes primarios, suscrito a un sistema cerrado que niega, contradictoriamente incluso los presupuestos e ideologías de los Partidos en el Gobierno, en donde los elegidos del statu quo, que hacen parte de la dirigencia estatal, atienden al control de los procesos productivos, entra en una contradicción directa, que difiere, contrasta, con la complejidad de las demás fuerzas productivas de la sociedad, que ven en la lucha y el tesón, los pocos espacios para progresar, y legitimarse. En estas circunstancias se desatan, las luchas y los conflictos por la sobrevivencia.

Si existió una suerte de centralización de las decisiones económicas que atendían a los intereses de las clases pudientes y oligárquicas, no menos fue con respecto a las maneras de centralizar el poder político, no solamente en las estructura, administrativa y dirigente, esto dio paso a las posturas clientelistas, y de sub posicionamientos y empoderamientos en diversos estamentos de nivel gubernamental o que tuviesen relación con los estamentos administrativos, esa especie de “delfinato”, no solo atendió, a la máxima gubernatura del Estado, atendió también a los asesores y a los círculos medios, de las ramas del poder público, en donde legisladores, y jueces, al igual que administradores del Estado, son familiares entre sí, negando toda posibilidad al desarrollo de una postura crítica y alternativa, con respecto a las posiciones y toma de decisiones en la administración del estado. Esas son las herencias del Frente Nacional con el debilitamiento de los Partidos.



El debilitamiento ideológico del Partido Liberal durante el desarrollo del Frente Nacional, se manifiesta, a partir de las siguientes consideraciones; el Partido Liberal sigue sus postulados Ideológicos y hace una defensa firme de la libertad de pensamiento, y la noción de progreso, asunto que no se muestra en el gobierno de Lleras Camargo, con la aparente atención a la solicitud de los grupos de empleados que a partir de las demandas de los sindicatos, se manifestaban en contra de las medidas adoptadas para favorecer el desarrollo de la industria nacional y la defensa de los gremios; estos, que con sus monopolios, controlaban el desarrollo de la industria nacional, ejemplo claro de ello fue la creación de la ANDI, y la promoción de la Alianza para el Progreso, convirtiendo al país, en uno de los principales aliados de los Estados Unidos.

Las demandas de unas mejores condiciones laborales del trabajador, además de una mejora sustancial de los salarios, frenaron el impulso crítico de los menos favorecidos, amparados aparentemente en una ideología liberal, que perseguía el impulso de la autodeterminación y la promoción de abiertos márgenes de dependencia económica, esto benefició los intereses de los dueños de las industrias, que veían con buenos ojos este tipo de circunstancia. Es así, como el gobierno de Lleras Camargo, a pesar que trató de impulsar una reforma agraria, que quedó plasmada solo en su discurso, ya que con las medidas tomadas para frenar el avance de los grupos de trabajadores y campesinos que percibían, como sus demandas no eran atendidas, se dedicó, a perseguir a la clase obrera y campesina, y mostrar de manera indiscutible la actitud autoritaria del estado, esto debilitó al Partido Liberal ante sus militantes y seguidores. Para comprobarlo, basta citar el decreto de estado de sitio – Ley 141 de 1961, que demuestra fehacientemente, como se buscó controlar, la inconformidad de los menos favorecidos.

Otro tanto ocurre, con la postura asumida, en contra del comunismo y del presidente de Cuba Fidel Castro, El ejemplo más claro, fue el plegamiento hacia la política norteamericana de la Alianza para el progreso, formulada por el Gobierno de John F. Kennedy. El país al verse abocado, a esta política, contradujo, la noción

de auto determinación y libertad de pensamiento, puso en tela de juicio la soberanía del estado Colombiano, al permitir una injerencia directa del gobierno norteamericano en las decisiones políticas a tomar, no solamente en el país, también para el continente americano, y claro, para el hemisferio en pleno. Es quizás desde este momento, en el cual Colombia, pasa a ser un aliado importante y fundante en el control que quiere ejercer los Estados Unidos, en el entorno Latinoamericano y del Caribe. Con estas medidas y otras tomadas por el gobierno de Lleras Camargo, la libertad de pensamiento, la noción de progreso y el impulso del estado, con el pluralismo, como fuente esencial de sus ideas, es decir el acervo ideológico del liberalismo, queda en entredicho y se debilitó.

En el gobierno de Lleras Restrepo, durante este gobierno, a pesar de la reforma constitucional, llevada a cabo en 1968, esta reforma resulto sin trascendencia para los intereses reales de los menos favorecidos. La contradicción ideológica más fuerte se halla en la consecución de un ejercicio tecnocrático, en los estamentos administrativos del mismo, una tecnocracia fundada en el favorecimiento de la clase dirigente que promovió las inversiones de los industriales y la clase latifundista preexistente; negando fehacientemente los intereses de los trabajadores que significa el debilitamiento ideológico del gobierno liberal.

El gobierno de Lleras Restrepo creó organismos como el INDERENA, y PROEXPORT, entre otros, para mejorar y facilitar la reforma agraria emprendida, sin embargo esto redundó en un excesivo centralismo y control del poder por parte del presidente de turno e hizo que la defensa de los intereses de las personas del común, de los trabajadores, por ejemplo, quedara en entredicho, ya que no toco los intereses de la clase dirigente. La promoción del progreso y del pluralismo pasaron a un segundo plano, los que progresaron fueron los de la clase dirigente, los intereses de la autodeterminación y la libertad de la clase obrera y trabajadora, quedaron en duda evidenciando incoherencia de su ideología.

En cuanto a los gobiernos conservadores del Frente Nacional, el gobierno de Guillermo León Valencia, fue, un gobierno continuista de las posturas económicas asumidas en el gobierno de Lleras Camargo, Lo que fortaleció el

poder de los industriales y latifundistas, debilitando los intereses de los menos favorecidos, reflejando en este sentido, una fuerte debilidad ideológica. Otros eventos en donde se detalla esta debilidad, se afincan en la postura, de negar la salida al conflicto armado, a partir del dialogo y la concertación. Al respecto el ideario del partido se ve fortalecido y se mostró como un partido imperioso, en donde el control y la primacía jugaron un papel predominante, pero la consecución del acervo constitucional fue meramente funcional a los intereses de la clase dominante. De los cuatro gobiernos del frente, es quizás el gobierno, donde más se violaron los derechos a las personas, en cuanto a su libertad de pensamiento y autodeterminación.

El gobierno de Misael Pastrana, fue un gobierno, que atendió a la debilidad ideológica del partido en la medida en que, la perspectiva de orden y discreción, se pierde desde el mismo momento en que asciende al poder. La falta de discrecionalidad ideológica, de la conservación del orden y la promoción de la tradición se encuentra en su proyecto político. Enfocado y con la firme convicción de que es más importante poner los intereses del Estado en manos de la oligarquía, la conservación de la tradición y el orden se pierden en la medida en que se planifico con el DRI un tipo de administración del Estado, que termino siendo administrado por los intereses de aquellos que detentaban el poder hasta ese momento, por ello el DRI fracasó porque no atendió los intereses de los menos favorecidos. Causó la inconformidad del pueblo, y con su elección considerada fraudulenta, dio inicio a la conformación del grupo armado al margen de la ley M-19. Es en este sentido, en donde el orden se pierde, postulado ideológico vital que muestra debilidad de la perspectiva ideológica del Partido Conservador.

El Frente Nacional, como proceso de construcción implica ya de por sí, una pérdida de identidad política de los partidos Liberal y Conservador, lo es en la medida en que lo pactado en Benidorm y Sitges, es una muestra fehaciente que por separado, cada partido no se siente capacitado para derrotar al otro por la vía democrática o la Dictadura. Acuden entonces los líderes a la política del consenso y cesión de presupuestos ideológicos; esta política de consenso se muestra con el desarrollo y la confirmación de los pactos. La de cesión de presupuestos ideológicos, se detalla a partir del co-gobierno que instauran y la manera como se

va administrar el Estado. La toma de decisión política de partido, se vio en entredicho ya que la política de partido no es la que va a primar, lo que primara será la política del consenso, significada en los intereses de la clase dirigente y oligárquica. Estos serán entonces, los medidores de la pérdida de la identidad política y el debilitamiento de la democracia.

La ausencia de propuestas diferenciables frente a los problemas del país; también quedara en entredicho, ya que siempre primaran los intereses de la clase dirigente que controla, tanto el estamento político, como el económico, es a su vez esta misma clase quien controlara las maneras de actuar de la sociedad, y las maneras de cómo se debe educar y culturizar a la misma, ya que se educara en la dirigencia, a los hijos de los dirigentes, y en la dependencia, a los hijos de los campesinos y los trabajadores.

En esta medida, el modelo de sociedad que se desea construir, es uno para el discurso de los gobernantes, pero otro en el ejercicio práctico, se detalla en los planes de gobierno y de desarrollo que aparentemente buscan favorecer los intereses de las mayorías, pero que en ejercicio de lo practico favorecieron los intereses de la minoría que dirige el Estado, en este sentido la relación con la política de lo funcional al interior de los partidos, tiene cabida para quienes los dirigen, pero deja de ser funcional para quienes son gobernados, es aquí, donde se muestra el punto de ruptura del carácter de lo ideológico y lo pragmático de los partidos. La pérdida de identidad así se evidencia.

Acercas de la manera de hacer la política y los acuerdos para alternarse en el ejercicio del poder y hacer repartos burocráticos, en el Frente Nacional los Partidos entran en una fuerte contradicción, si los postulados de la libertad, y la consecución del progreso, del Partido Liberal, y de la adquisición del orden y la promoción de la tradición del Partido Conservador, hacen parte de la propuesta de como gobernar el Estado, estos se muestran en entredicho, con la forma como se nombró a los miembros de los partidos en los cargos administrativos, en las maneras cómo se configuro el poder para ejecutar los planes de inversión y de ejecución de los proyectos. Esto debilitó los partidos y generó la aparición del clientelismo político, el pago de coimas, y la corrupción que vive hasta hoy en día el país político,

económico, social y cultural.

La incongruencia de la praxis y la ideología del Partido Liberal y del Partido Conservador se determina desde cuándo se modula el proceso electoral en el transcurso del diseño, elaboración y construcción del Frente Nacional mediante los pactos de Benidorm y Sitges. Este proceso al iniciar acude a un plebiscito para su aprobación, es extraño, pero los partidos allí renuncian a su carácter ideológico, optando por un acuerdo totalitario excluyente antidemocrático y no para defender la democracia de sus ideales, sino para retomar el carácter de la participación como una coalición siendo casi un solo partido, entendida como la manera y la forma que tienen los partidos para ser reconocidos por sus copartidarios, no para administrar el Estado según su ideología, sino para aprovechar, mandar, ordenar, y dictar sobre él de forma oportunista con beneficio de los poderes dominantes previamente establecidos.

Los partidos Liberal y Conservador durante el Frente Nacional con su praxis impusieron el modo de negociar el voto, el voto de aquellos, que no creen en las consignas, sino que creen en la manera fáctica de hacer la política, no del consenso, si no la política del acomodamiento, de la coacción y el forcejeo con el contradictor ideológico. Esto afirmó el ejercicio del poder clientelista, el poder de los manzanillos, de los acomodados y usurpadores del estado. De esta forma confirmaron la cesión ideológica del partido liberal a los encantos del amañamiento, la violación de los derechos, la pérdida de la libertad, sin pensar en la promoción y consecución del pluralismo. Otro tanto ocurre con el partido conservador, que a pesar de sostenerse con carácter indómito, detalla fallos estructurales al atender a la promoción de la tradición y el mandato que con el seguimiento irrestricto de la ley se convierte en una contrariedad, ya que cuando se acude a la misma, se amaña y se acomoda a los intereses de facto.

Se concluye que los partidos en algunos pocos casos fueron coherentes con su ideología, pero en la mayoría fueron incoherentes con ella causando el debilitamiento de la congruencia entre su praxis e ideología de su Partido.

Respecto a la dimensión ideológica o categoría de la Intervención económica del Estado, la actuación de los partidos frente a los acontecimientos del país dan evidencia de la fragilidad de esa ideología, o de algún modo, de cómo se

minaron los principios ideológicos que fundamentan sus estructuras, a cambio de ejercer el gobierno con el acompañamiento de los sectores industriales, financieros y de terratenientes con poder económico e interés capitalista, mientras negaban las opciones de redistribución de tierras, recursos y salarios en la población, ya afectada por la violencia y dictadura anteriores al Frente Nacional.

En cuanto a la dimensión ideológica o categoría del papel de la Iglesia y los valores religiosos, los partidos consideraron el FN como un tiempo para la tregua y el amañamiento en la que la que no se exacerbaban los ánimos en pro o contra del poder espiritual y discursivo de la Iglesia ante la población, tal como había sucedido en años anteriores al FN con la violencia y la dictadura. Los Liberales prefirieron guardar distancia de acuerdo al argumento de la tolerancia y respeto de cultos al no recibir ataques directos de la Iglesia, los Conservadores mantuvieron sus argumentos y expresión pública de acompañamiento a la doctrina de la Iglesia sacando provecho de la tradición creyente de la población, entretanto, la Iglesia en medio de las apuestas de los partidos por la modernización del país y la necesidad de actualizar sus discursos y estrategias, se ausentó bastante del debate político y dedicó sus esfuerzos a reestructurar sus recursos, dinámicas y eficiencia para aprovechar la disponibilidad de sus bienes y posibilidades.

Respecto a la dimensión ideológica o categoría de las tendencias hacia el autoritarismo o la democracia, los acuerdos acerca de los repartos equitativos de la burocracia entre los dos partidos representaron una concesión que conllevó a una pérdida de identidad política que se demuestra en las incongruencias entre la praxis política y la ideología de cada partido, ya que para sostener estos repartos realizaron acciones y desarrollaron políticas públicas que negaron la participación política de otras ideologías y partidos, esto resultó posible mediante la represión, los discursos agresivos y hasta los posibles fraudes electorales contra cualquier oposición.

Se concluye que el debilitamiento de la congruencia entre la ideología y la praxis de los partidos Liberal y Conservador colombianos se evidenció y demostró como consecuencia de la pérdida de identidad política y la ausencia de propuestas diferenciadas frente a los problemas del país y al modelo de sociedad alternativa,

democrática y humanista que el país necesitaba construir. Así, la Incongruencia entre la ideología y la praxis de los partidos Liberal y Conservador colombianos durante el FN resulto demostrada.

Estas conclusiones evidencian que las coaliciones para gobernar en conjunto, desarrolladas por los partidos políticos que tienen diferentes ideologías, muchas veces ampliamente opuestas, conducen a la pérdida de su perspectiva ideológica al obligar imprescindiblemente a una praxis totalitaria. De esta forma se espera que cuando de nuevo se propongan coaliciones hacia lo homogéneo al gobernar entre opuestos, se tenga en cuenta que finalmente estas resultan antidemocráticas y debilitan la ideología de los mismos partidos sin posibilidad de lograr verdaderos avances mediante el debate y el trabajo para la construcción de una sociedad que considere el humanismo y las necesidades sociales de los ciudadanos.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

ALMOND, G. y POWELL, G. (1972), "Política Comparada, Una Concepción Evolutiva"- Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.

ÁLVAREZ, L. V. (2009). Partido conservador colombiano: emergencia, ideología y similitudes con el positivismo comteano. Congreso Nacional de Sociología, 782-789.

ARANGO, G. (2007). El frente nacional y las políticas de vivienda en Colombia: Algunas hipótesis. Presente y Pasado. Revista de Historia, 1316-1369. Bogotá.

ARCHILA, M. (1997). El Frente Nacional: una historia de enemistad social. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, 1997. Bogotá.

ARDILES, O. (1973). Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana. Buenos Aires: Bonum.

ARENDT, H. (1982). Los orígenes del totalitarismo. Madrid: Alianza Editorial.

ARÉVALO Hernández, D. (1.997) Misiones Internacionales Económicas en Colombia 1.930 – 1.960. Bogotá, Historia Crítica.

ARRUBLA, M. (1991). Síntesis de historia política contemporánea. En J. O. Melo, Colombia hoy (págs. 145-167). Bogotá: Banco de la República Biblioteca Luis Ángel Arango.

AVENDAÑO, S. (2012). Sobre la universidad. Bogotá: Utopía.

BEHAR, O. (1.988) Las guerras de la paz. Bogotá: Editorial Planeta.



BENAVIDEZ, A. (2008). Las fuerzas opositoras al frente nacional en Colombia y al pacto de Punto Fijo en Venezuela. Popayán: Universidad del Cauca.

BERMÚDEZ, G. (1998). Pronunciamientos, conspiraciones y golpes de Estado en Colombia: De la conspiración septembrina al Proceso 8.000. Bogotá: Ediciones Expresión.

BOBBIO, N. (1988). Las ideologías y el poder en crisis. Barcelona: Ariel.

\_\_\_\_\_ (1998). As ideologías e o poder em crise. Brasília: Universidad de Brasilia.

BUILES, M. Á... (1958). *Cartas Pastorales* 1924-1939. Medellín: Ed. Bedout.

BUSHNELL, D, (1.996). Colombia una nación a pesar de sí misma. Bogotá: Editorial Planeta

CABALLERO Argáez, C. (2.011) El liderazgo colombiano frente a la Alianza para el Progreso: perfil de Alberto Lleras Camargo. En "50 años de la alianza para el progreso en Colombia: lecciones para el presente". Documentos del departamento de Ciencia Política – Universidad de los Andes. Bogotá.

CAMPOS, Y., Sánchez, O., & Velásquez, P. (2009). Colombia 1959-2006. Comportamiento del Sector Agropecuario. Bogotá: Edición Electrónica Gratuita.

CARRIÓN, J. C. (2006). Itinerario de Nuestra Escuela. Visión crítica de los procesos educativos en Colombia. Bogotá: Mesa Redonda Magisterio.

COMISIÓN ESPECIAL (1.960) Estudio de la Formulación de Nuevas Medidas de Cooperación Económica. Acta de Bogotá.

CONCILIO VATICANO II. (1993). Constituciones, decretos y declaraciones, Conferencia Episcopal Española. Madrid.

CRUZ, J. R. (2011). El Frente Nacional en Colombia y su Relación con el Desarrollo Empresarial (2011 ed.). Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.

DANGOUND, A. (1998). Enfoques del Frente Nacional. Bogotá: Universidad Javeriana. Facultad de Derecho.

DÁVILA, C. (1999). Empresas y Empresarios en la historia de Colombia: siglos XIX y XX. Bogotá: Editorial Norma.

DEAS, M. (1993). "El Liberalismo es pecado; El santo del V centenario no aprendió que la esencia de la política es la concesión". Credencial Historia. (Número 46). Bogotá: Credencial Historia.

DECRETO LEGISLATIVO, ESTADO DE SITIO (E.d.s.) bajo Guillermo León Valencia: Decreto legislativo 3398 de (1.965). E.d.s bajo Carlos Lleras Restrepo: Decreto Legislativo 590 de (1.970). E.d.s. bajo Misael Pastrana Borrero: Decreto Legislativo 250 de (1.971). Colombia.

DECRETO 755. (1967). 02 de mayo de 1.967, Resolución 061 de 1.968 y Resolución 649 de 1.970. Colombia.

DIARIO OFICIAL, (1961) Ley 135 de 1.961. Año XCVIII N. 30691. 20, diciembre, 1961. Colombia.

DIAZ, E. (1986) El clientelismo en Colombia, un estudio exploratorio, El Ancora editores, Bogotá.

DOWNS, A. (2001) "Teoría económica de la democracia", en: Varios. Diez textos de Ciencia Política, Madrid: Ariel.

DUQUE, E. (1986). El clientelismo en Colombia, un estudio exploratorio. Bogotá: El Ancora Editores.

BEJARANO, A. M., & Segura, R. (1996). El fortalecimiento selectivo del Estado durante el Frente Nacional. Controversia. Bogotá.

ECHEVERRY, Á. (1990). Elites y proceso político en Colombia, 1950-1978: Una democracia principesca y endogámica: Régimen político colombiano en los últimos treinta años. Bogotá: Fundación Universitaria Autónoma de Colombia.

FIGUEROA Ibarra, C, MARTI I Puig, S. (2006). La izquierda revolucionaria en Centroamérica. De la lucha armada a la participación electoral, Madrid: Editorial Catarata.

FONSECA, J. (2003). Debates en torno al multiculturalismo: la percepción del mundo musulmán desde occidente (DDHH). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

GALAT, J. (1957). Para una definición del conservatismo. Bogotá: Fénix.

GARCIA NOSSA, A. (1982). "Colombia: Medio siglo de historia contemporánea", en: Pablo González Casanova (Coord.). *América Latina: Historia de medio siglo. 1. América del sur*, México: Siglo XXI.

\_\_\_\_\_ (1978). Balance histórico de 16 años de gobierno del Frente Nacional. En A. G. Nossa, Bogotá, Fondo de Publicaciones Antonio García Nossa.

GOMÁ Ricard, IBARRA, P, MARTÍ, S. (2002) *Creadores de democracia radical. Movimientos sociales y redes de política pública*, Barcelona: Icaria.

GONZÁLEZ, F. E. (1993). El Concordato de 1887: Los antecedentes, las negociaciones y el contenido del tratado con la Santa Sede. Credencial Historia (Número 41). Bogotá: Credencial Historia.

\_\_\_\_\_. (2008), "Desarrollo y sociedad en Colombia (1933-2008)", en *Revista Javeriana* # 748, septiembre de 2008. Bogotá.

GUTIERREZ SANIN, F. (2007) ¿Lo que el viento se llevó? Los partidos políticos y la democracia en Colombia 1958-2002. Bogotá.

HARTLYN, J. (1993). La política del régimen de coalición. La experiencia del Frente Nacional de Colombia. Bogotá: Tercer Mundo. HINICH, Melvin; MUNGER, Michael. (2003) Teoría analítica de la política. Barcelona.

KALMANOVITZ, S. (2011) Demografía y Religión. *El Espectador*, columna del 27 de febrero de 2011. Bogotá.

LAGUADO, A. (2008). Desarrollismo y reformas sociales en Colombia. El caso de la reforma agraria. Bogotá: Universidad de Buenos Aires. Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública

LLERAS Camargo, A. (1987). Obras selectas de Alberto Lleras. Bogotá: Editoláser.

LLAMAZARES, I., SANDELL, R. (2000) Partidos políticos y dimensiones ideológicas en Argentina, Chile, México y Uruguay. Esbozo de un análisis espacial. *Revista POLIS: Investigación y Análisis sociopolítico y psicosocial*. México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa.

LEAL, F. (1991). El Estado colombiano: ¿crisis de modernización o modernización incompleta? En J. O. Melo, *Colombia hoy*. Bogotá: Banco de la República Biblioteca Luis Angel Arango.

LEAL BUITRAGO, F. y DÁVILA LADRÓN DE GUEVARA, A. (1990). Clientelismo: El sistema político y su expresión regional. Bogotá: Tercer Mundo Editores - IEPRI, Universidad Nacional.

LEAL, L. (2013) Antisemitismo en Colombia. Columna del 12 de mayo de 2013. Bogotá: El Espectador.

LEY número 135 del 13 de Diciembre. (1961). Colección legislativa de la FAO. Vol. X, No. 4. Colombia.

LÓPEZ - Alves, F. (1993) *La formación del estado y la democracia en América Latina 1830-1910*. Bogotá. Editorial Norma. MELO, J.O. (1991) Camilo Torres, primer sacerdote guerrillero. Credencial Historia (Número 18). Bogotá: Credencial Historia.

MAROF, T. (1928). Opresión y falsa democracia algunos aspectos sociales contemporáneos de América. México: Serie de conferencias dictadas. México, Talleres Gráficos de la Nación.

MELO, J. O. (1996). Historiografía colombiana. Realidades y perspectivas. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

PALACIOS, M. Entre la legitimidad y la violencia Colombia 1875 – 1994. Editorial Norma Vitral. Bogotá. 1994.

PAREDES, Z., & DÍAZ, N. (2007). Los orígenes del Frente Nacional en Colombia. Presente y Pasado. Revista de Historia, año 12, ( 23). 179-190. Bogotá.

PARRA, A. y Ojeda, R. (2011) El concepto de hegemonía en Gramsci: una mirada al Frente Nacional en Colombia. Bogotá: Logos.

PASQUINO, G. (2011). Nuevo curso de ciencia política, FCE, México.

PIEDRAHÍTA G., C. L. (2005) “Religión y poder, confrontando al mundo moderno”. Bogotá, Universitas Humanística.

PIZARRO Leongomez, E. (2004). “*Marquetalia: el mito fundacional de las FARC.*” Bogotá: UNP Unimedios

ROSAS, G., ZECHMEISTER, E. (2000) Ideological Dimensions and Left-Right Semantics in Latin America. Miami.

ROA, H. (2005). Conceptualizaciones Sociopolíticas. Bogotá: Universitas

ROA, T. (2000). La cuestión agraria en Colombia. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

SALCEDO M., J. E. (2.004). Las vicisitudes de los Jesuitas en Colombia durante el siglo XIX. Bogotá. Theologica Xaveriana Número 152.

SARTORI, G. (1994). ¿Qué es la democracia? Bogotá: Altamira.

SOTO, D. (2005). Aproximación histórica a la universidad colombiana. Bogotá: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

VEGA CANTOR, R. Colombia entre la democracia y el imperio. Editorial el Buho. Bogotá. 1989.

VIGNOLO, P. (1996). Del mercado al supermercado. Reflexiones sobre el surgimiento, el apogeo y la decadencia de una metáfora cosmológica en la teoría económica. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

VILLAMIZAR, J.C.. (2.012) La influencia de la CEPAL en Colombia 1,948 – 1.970. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.

VON MISES, L. (1927). Liberalismo. Buenos Aires: Plantea Agostini.

WEBER, M. (1944) Economía y sociedad. Teoría de la organización social. México: Fondo de Cultura Económica.

ZAPATA, F., & Cerutti, H. (2011). El pensamiento filosófico, político y sociológico. México: Dirección General del Acervo Histórico Diplomático.

## 8. CIBERGRAFIA

ALCALDÍA DE BOGOTÁ. (2014). Reseña histórica de la Alcaldía de Bogotá sobre la fundación de la localidad de Kennedy. Recuperado el 1 de noviembre de 2014 de (<http://www.bogota.gov.co/localidades/kennedy>)

ARICAPA Ardila, Ricardo. (2010) Crónica histórica de la CTC entre 1935 y 1980. Medellín. Escuela Nacional Sindical. (<http://www.ens.org.co/index.shtml?apc=ba--;1;-;:&x=20166207>)

BANCO DE LA REPUBLICA, Banco Central de Colombia, (2014) ¿Qué es el Pacto Andino?, recuperado el 23 de septiembre de 2014 de <http://www.banrep.gov.co/es/contenidos/page/qu-pacto-andino>

COMPENDIO DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA. (2004). recuperado el 15 de septiembre de 2014 de [http://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils/justpeace/documents/rc\\_pc\\_justpeace\\_doc\\_20060526\\_compendio-dott-soc\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html)

CÓRDOBA Zoilo, J. (2014). Guerras civiles en Colombia 1870-1914, página del arte y la cultura en español, junta de Castilla y León, España. Recuperado el 10 de agosto de 2014 de <http://www.artehistoria.jcyl.es/v2/contextos/2745.htm>

DIAGO, C.A.. Artículo de Gustavo Rojas Pinilla 100 años 1900 – 1975. En credencial historia. marzo del 2000. Fuente Electrónica; <http://www.banrepcultural.org/node/81534>. Tomado el 10 de octubre 2014.

DNP, Departamento Nacional de Planeación, (2014), Las cuatro estrategias. Misael Pastrana, 1970, recuperado el 12 de agosto de 2014 de [https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/PND/Pastrana1\\_Prologo.pdf](https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/PND/Pastrana1_Prologo.pdf)

JARAMILLO Uribe, J. (1970). Vicisitudes del pensamiento conservador colombiano. Recuperado el 23 de marzo de 2014, de Biblioteca virtual Luis Angel Arango. Credencial Historia N° 90. Tomado el 12 de agosto de 2014: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/junio1997/junio974.htm>

LLANO Isaza, R. (2009) Historia resumida del Partido Liberal Colombiano. Bogotá. Partido Liberal Colombiano. Recuperado el 5 de agosto de 2014 de <http://www.partidoliberalcolombiano.info/formatos/libros/historiaresumidadelplc.pdf>

ROLL, D. Rojo difuso y azul pálido. Los partidos tradicionales en Colombia: entre el debilitamiento y la persistencia. Bogotá: Unilibros, 2002. Fuente electrónica; <http://www.unpartidos.unal.edu.co/libro02.html>. Tomado el 9 de octubre 2014.

VALENZUELA. J. S. Transición por redemocratización: el frente nacional colombiano en una reflexión teórica y comparativa. Working Paper #380 – November 2011. Tomado el 16 de agosto 2014 de <https://kellogg.nd.edu/publications/workingpapers/WPS/380.pdf>

VARGAS del Valle, R. (1997). Caso Colombia, el programa de desarrollo integral campesino - PDIC - del fondo DRI, en FAO – RIMISP, Experiencias exitosas de combate a la pobreza rural en América latina: lecciones para una reorientación de las políticas, CEPAL. Tomado el 2 de julio de 2014 de <http://www.cepal.org/ddpeuda/pdf/colombia1.pdf>



## ANEXOS

**Cuadro No. 1. Una tipología ideal de actores colectivos**

<b>Características</b>	<b>Partidos</b>	<b>Grupos de Interés</b>	<b>Movimientos Sociales</b>
<b>Estructuración</b>	Formalizada, estable, jerárquica	Formaliza, fuerte	Horizontal, variable, informal, redes
<b>Discurso</b>	Global	Sectorial	Transversal
<b>Ámbito de Intervención</b>	Institucional, convencional	Institucional (variable)	Social, no convencional
<b>Tendencia hacia el poder</b>	Ejercicio	Presión	Cambio / Enfrentamiento
<b>Estrategia</b>	Competencia	Acceso a autoridades	Conflicto
<b>Recursos</b>	Cargos, votos	Experiencia, recursos, acceso	Miembros comprometidos

Fuente: Gomà, Ibarra y Martí (2002:25)